



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

PERCEPCIÓN FAMILIAR DE ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS Y RENDIMIENTO ACADÉMICO:
APLICACIÓN DE LA ESFA EN UN ESTUDIO PILOTO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A N :

BELEM GÓMEZ MARTÍNEZ

VERÓNICA ANDRADE CRUZ

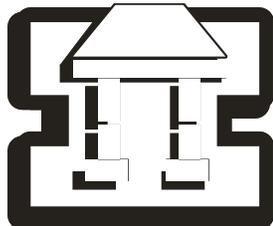
DIRECTORA DE TESIS:

MTRA. NORMA YOLANDA RODRÍGUEZ SORIANO

SINODALES:

MTRA. MA. REFUGIO RIOS SALDAÑA

MTRA. MARGARITA CHAVEZ BECERRA



TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO

MAYO 2005



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADEZCO A:

A Díos.

Por hacerme sentir su presencia en todo momento de mi vida, e infundirme fe y animo para continuar.

A mis Padres.

Sra. Raquel Martínez y Sr. Héctor Gómez

Que han estado conmigo desde el primer segundo de mi vida, hasta el último segundo de mi existencia; a quienes admiro y amo con todo mí ser.

A mi Hermano.

Mauricio

Por compartir esperanzas y anhelos de concluir ambos esta etapa. Y deseando que pronto cumplas la misma meta.

A mi Tío.

Sr. Rafael Reyes

Por compartir con mis padres la ilusión de ver terminada esta etapa de mi vida.

A mi Primo.

Sr. Juan Reyes

Agradezco el cariño, el apoyo, la confianza y todas las atenciones que me brindo en vida.

A mis Tíos – Abuelos.

Sra. Guadalupe Martínez Sr. Clotilde Alamilla.

Quiénes forman una parte muy importante de mi familia.

A Héctor Morales Alba.

Por su amor y comprensión hacia mi persona.

A Verónica Andrade Cruz.

Mi compañera de tesis, que inicio conmigo una de las metas más importantes de nuestra vida; que me permitió durante este tiempo, conocer a una extraordinaria amiga.

Con Cariño

Belem

AGRADEZCO A:

DIOS:

Gracias señor por tener tan poco que pedirte y mucho que agradecerte. Por acompañarme e iluminar día a día mi vida.

A quienes nunca podré pagar todo lo que han hecho por mí:

PEDRO y TONÍA:

Gracia por darme la vida, por sus enseñanzas, por sus consejos, por su infinito apoyo y comprensión, por ser un ejemplo para mí. Los quiero mucho PAPAS.

JAVIER, GUSTAVO & YENI:

Por ser mi compañía a través de los años, por todos los momentos alegres y difíciles que hemos pasado. Por el apoyo y cariño que siempre me han brindado, pero sobre todo por ser mis hermanos.

JENNY Y LEILANI: (Mis queridas sobrinas)

Por venir a iluminar aún más mi vida. Por despertar a la niña que traigo dentro.

PEDRO, CHANITA Y CHANITO: (Mis abuelitos)

Por su cariño, por su apoyo y consejos, por su alegría ante la vida, por tener el privilegio de tenerlos cerca de mí.

TIO PANCHO: (+)

Donde quiera que te encuentres, gracias por tu tenacidad y sencillez, por enseñarme que en la vida no hay errores solo lecciones que aprender y que se tiene que luchar hasta el último momento.

GABY (D. G.) Y AMY:

Por los bellos momentos que hemos pasado juntas, por siempre apoyarme, pero sobre todo por enseñarme el significado de la amistad.

VERO, ROGE, DAN y EDGAR:

Hace años coincidimos en nuestra queridísima escuela (CCH-Naucalpan), que vio nacer aquella amistad. Chicos gracias por todos los momentos que hemos compartido y por enseñarme que la amistad existe a pesar de la distancia y el tiempo.

GABY (R. O.), CRIS y LILI:

Por todos los momentos alegres y adversos que he pasado a su lado, por escucharme y apoyarme. Porque su amistad ha sido y será muy importante dentro de mi vida, gracias por ser mis amigas.

BELLEM:

Por ser mi amiga y compañera de tesis. Por haber recorrido juntas esta carrera en donde ahora visualizamos la meta. Espero que este sea el principio de muchos objetivos alcanzados, suerte colega.

A mis tíos, primos y amigos que no menciono pero que de alguna manera han contribuido y acompañado en mi desarrollo profesional y personal, así como, al alcance de esta meta.

CON CARINÑO

VERO

Agradecemos a:

La UNAM:

Nuestra querida institución que nos abrió sus puertas y nos permitió desarrollarnos profesional y personalmente en ella. Por los amigos que nos brindó y por los maravillosos e inolvidables momentos que pasamos en ella.

A nuestras asesoras

Norma Y., Ma. Refugio y Margarita:

A ustedes agradecemos su confianza, tiempo y dedicación, fueron nuestra guía para llegar a concluir uno de los trabajos más importantes de nuestra vida. Con su ayuda y aclaraciones aprendimos a ser pacientes, perseverantes, autocríticas y mejorara el trabajo día a día.

GRACIAS

BELEM Y VERO

“Si tienes problemas, dale gracias a Dios, porque sin ellos no serías quien eres. Los problemas no son obstáculos... son pequeñas barreras de la vida que con ganas y coraje se pueden derribar... sólo se necesita del impulso y la decisión para salir adelante y seguir el camino por muy duro que parezca. No te dejes caer sin intentar solucionar tu vida... vale la pena intentarlo”.

ANÓNIMO

CONTENIDO

ÍNDICE	I
RESUMEN	III
INTRODUCCIÓN	1
1. LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO	5
1.1. Panorama de la Educación Superior en México	6
1.1.1. Finalidades de la Educación Superior	6
1.1.2. Política Educativa: La Calidad de la Educación Superior	7
1.1.3. Financiamiento	12
1.1.4. Vinculación con el sector productivo	13
1.1.5. Eficiencia terminal	15
1.2. Instituciones Públicas y Privadas	16
1.2.1. Distribución de la población estudiantil en instituciones públicas y Privadas	18
1.2.2. Características de la población estudiantil atendida por instituciones públicas vs privadas	20
2. EL BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EL SISTEMA UNIVERSITARIO MEXICANO	30
2.1. Definición de Rendimiento Académico	30
2.2. Bajo rendimiento en las Universidades Públicas Mexicanas: características de los estudiantes	31
2.2.1. Bajo rendimiento académico y deserción universitaria	33
2.3. Factores que intervienen en el rendimiento académico de los universitarios	36
2.3.1. Factores institucionales	37
2.3.2. Factores económicos	39
2.3.3. Factores de interacción social	40
2.3.3.1. Factores familiares	41
2.3.4. Factores individuales: físicos y psicológicos	43
3. LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL BAJO DESEMPEÑO ESCOLAR	49
3.1. Definición de Familia	50
3.2. Teorías Psicológicas de la Familia	51
3.3. Funciones de la Familia	54

3.4. Dinámica Familiar	54
3.4.1. Desarrollo de la Familia	55
3.4.2. Patrones de crianza	57
3.4.3. Comunicación Familiar	59
3.5. El rol del estudiante dentro de la Familia	62
4. INSTRUMENTOS QUE EVALÚAN LA DINÁMICA FAMILIAR	66
4.1. Test de Apercepción Temática (TAT)	66
4.2. Inventario de Adaptación de Conducta (IAC)	67
4.3. Escala de Funcionamiento Familiar	70
4.4. Escala de Clima Social en la Familia (FES)	73
4.5. Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA)	75
5. REPORTE DE INVESTIGACIÓN: PERCEPCIÓN FAMILIAR Y RENDIMIENTO ACADÉMICO	79
5.1. Metodología	79
5.2. Resultados	81
6. CONCLUSIONES	87
REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍA	91
ANEXOS	100

RESUMEN

Palabras clave: familia, instrumentos que evalúan a la familia, bajo desempeño escolar y universitarios.

La familia es un facilitador del rendimiento académico cuando proporciona apoyo emocional y material, compañía social, cuando delega claramente los roles y funciones de cada integrante. Barrón (2002) encontró que la familia es quien determina muchas de las actitudes del alumno hacia el aprendizaje, la escuela y los docentes; por ello puede favorecer o dificultar la adaptación escolar del alumno. Por otro lado, Bonilla (1996) menciona que los alumnos a nivel universitario, al igual que en grados anteriores, también son afectados por problemas familiares (como la separación de los padres, relaciones disfuncionales, etc.), ya que la presencia de éstos puede originar una baja en el rendimiento académico o la pérdida del interés por el estudio.

Barrón (2002) menciona que la familia determina muchas de las actitudes del alumno hacia el aprendizaje, la escuela y los docentes, estas actitudes aprendidas se quedan en el alumno, de tal manera que las va reproduciendo en los diferentes niveles educativos por los que atraviesa, incluyendo la universidad. Por lo anterior el presente trabajo tiene tres objetivos: 1) Identificar si hay relación entre el rendimiento escolar y familia, 2) Revisar y analizar instrumentos que evalúan el ambiente familiar y 3) Seleccionar un instrumento para realizar un estudio piloto.

La prueba seleccionada fue la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA), desarrollada desde la teoría cognitivo-conductual, es un diferencial semántico que cuenta con 27 ítems. El estudio piloto fue realizado con una muestra no probabilística (autoselectiva) con sujetos voluntarios, 30 estudiantes de la FES- Iztacala, 5 de cada carrera: (biología, Enfermería, Medicina, Odontología, Optometría y Psicología). El 73.3% eran mujeres y el 26.7 % eran hombres, su edad oscilaba de 17 a 24 años. Los resultados mostraron que existe una relación positiva, no significativa entre el rendimiento escolar y la satisfacción familiar. También se encontraron diferencias en las carreras y semestre en relación con la variable satisfacción familiar, así mismo parecen existir diferencias entre la variable rendimiento académico y carrera, sin embargo esto no se puede asegurar debido al número limitado de la muestra.

INTRODUCCIÓN

El nivel superior comprende a la educación que se imparte después del bachillerato. Se compone de los niveles de licenciatura y posgrado.

Los estudios de licenciatura en México son importantes porque facultan a sus egresados para la práctica de una profesión o disciplina. Así, el objetivo de este nivel escolar es la formación de recursos humanos en los distintos campos de la ciencia, la tecnología y las humanidades (Díaz, 1998).

Uno de los problemas a los que se enfrenta continuamente la educación superior es el bajo rendimiento académico. Al respecto Himmel (1985) definió al rendimiento académico o efectividad escolar como el grado de logro de los objetivos establecidos en los programas oficiales de estudio. Se habla de bajo rendimiento académico, cuando un alumno obtiene calificaciones inferiores a la media (Avanzini, 1985: En García B., 2002. p. 24).

Sin embargo, el bajo rendimiento escolar no es el único problema de la educación superior puesto que también existe la reprobación, el bajo índice de titulación y la deserción escolar. Se reconoce que existe una pérdida constante de estudiantes antes de concluir los ciclos escolares. El abandono de los estudios o bien, la reprobación y el consecuente rezago que caracteriza a un porcentaje no despreciable de las trayectorias estudiantiles, constituyen temas relevantes en el estudio del fenómeno educativo en nuestro país y han dado lugar a explicaciones de muy diverso orden (Tinto, 1987).

En la última década, algunos organismos (CIDE, OCDE, SEP, ANUIES) han analizado el sistema de educación superior mexicano y señalan como sus principales problemas los bajos índices de eficiencia terminal, tanto si se considera la tasa de egreso de licenciatura como la de titulación: la primera es actualmente del 69% en promedio y la segunda del 39%.

En un estudio realizado por Díaz (1998) con información de la Dirección General de Profesiones de la SEP y de los Anuarios estadísticos de la ANUIES, se encontró que, *"...un promedio nacional de 100 alumnos que ingresan a licenciatura, 60 terminan las materias del plan de estudios cinco años después y de éstos, 20 se reciben. De los que se reciben, sólo el 10% lo hacen a edades de 24 o 25 años; los demás lo hacen entre los 27 y los 60 años"*. (p. 8)

Una disciplina que ha contribuido a la búsqueda de soluciones de los problemas a los que se enfrenta la educación es la psicología educativa.

La psicología educativa es la disciplina que utiliza principios psicológicos en un contexto escolar. Esta disciplina ha evolucionado al punto de generar nuevos conocimientos en relación con las prácticas educativas desconocidas para la psicología general, evidenciando la necesidad de propiciar un espacio independiente que intercepta la psicología y la ciencia de la educación con métodos y estrategias propias otorgándole la autonomía necesaria para profundizar en este vasto campo (Woolfolk, 1996).

El psicólogo escolar tiene diversas labores dentro de la escuela, pues puede servir de consultor al personal educativo, o estar en contacto directo con los estudiantes, aplicando instrumentos y llevando a cabo entrevistas orientadas a la evaluación de los alumnos, maestros y padres; así como a todos aquellos que influyen de forma significativa en el rendimiento académico. Los psicólogos escolares también se centran en los problemas conductuales que coadyuvan de forma negativa en las actividades escolares (o de dificultades de aprendizaje) por parte de los estudiantes, así como en problemas de ajuste emocional.

Es importante la labor del psicólogo dentro de la educación ya que éste tiene la tarea de indagar todos aquellos aspectos que pueden estar dificultando el aprendizaje de los estudiantes y dar estrategias que permitan una mejora en el rendimiento escolar.

También se han considerado otros factores psicológicos como causantes de que existan problemas de bajo rendimiento, reprobación y deserción de los estudiantes. Entre los factores psicológicos que han sido relacionados con estos problemas se encuentran la ansiedad ante los exámenes, una baja autoestima, la depresión, el déficit de habilidades sociales, la inadaptación, la falta de compromisos individuales, la escasa motivación y la depresión.

Es importante puntualizar que estos factores han sido tratados por el área de la psicología clínica. *“La psicología clínica se preocupa por entender y mejorar la conducta humana... Su aspecto clínico consiste en mejorar la situación de las personas que se encuentran en problemas, utilizando para ello los conocimientos y las técnicas más avanzadas”*. (Korchin, 1976, En: Barnstein y Nietzel, 1988, P. 5)

Bonilla (1996) menciona que los alumnos a un nivel universitario, al igual que en grados anteriores, también son afectados por problemas familiares tales como la separación de los padres o relaciones disfuncionales, etc.), ya que la presencia de éstos puede originar una baja en el rendimiento académico o la pérdida del interés por el estudio.

Barrón (2002) menciona que la familia es quien determina muchas de las actitudes del alumno hacía el aprendizaje, la escuela y los docentes; estas actitudes aprendidas se quedan para siempre en el alumno, de tal forma que las va reproduciendo en los diferentes niveles educativos por los que atraviesa.

De Giraldo y Mera (2001) señalan que *“el nivel de información, la experiencia y el rendimiento del estudiante se encuentran determinados por el nivel socioeconómico y cultural que hay en su hogar y en la comunidad de donde proviene. Así mismo, sí en su familia se permite la libre expresión de sentimientos, y se intercambian opiniones e información, el estudiante tenderá a desarrollar un lenguaje más rico y fluido así como a ganar seguridad y confianza frente a su grupo de iguales. También se favorecerá la adquisición de valores, motivaciones y metas, los cuales coadyuvarán a una mejor utilización de las capacidades del joven y a la satisfacción por el estudio y la escuela”* (En: Arias y Chavéz, 2002. pp. 206-207).

Bustos (1992) también encontró que el nivel socioeconómico influye en las relaciones familiares, pues los padres de un nivel socio-económico medio, están más tiempo con sus hijos y los acompañan en actividades, comparten funciones educacionales, facilitan la identificación haciendo que sus hijos se motiven a imitar sus conductas instrumentales, las destrezas cognitivas y las habilidades para resolver problemas. Como consecuencia de este apoyo en desarrollo, tienen mejores notas escolares que sus pares, cuyos padres pasan menos tiempo con ellos a consecuencia de un divorcio, abandono, separación o bien por la ausencia debido a la muerte de alguno de los padres o de ambos.

Se ha demostrado que los conflictos familiares son un aspecto que suele afectar frecuentemente al alumno, quien encuentra en la escuela un ambiente distinto en el que puede olvidar por momentos dichos problemas: *“Los niños se pueden refugiar en el estudio e incrementar su desempeño, pero también puede suceder lo contrario, es decir, puede llevar dichos conflictos al ambiente escolar, bajar su interés y motivación hacia las tareas*

escolares y originar con ello un aprovechamiento deficiente". (Azcoaga, Derman e Iglesias, 1991: En Barrón, 2002, p.38).

La familia es un facilitador del rendimiento académico cuando proporciona apoyo emocional y material, compañía social, cuando delega claramente los roles y funciones de cada integrante. Pineda y Rentaría (2002) encontraron que alumnos que tienen materias reprobadas sienten un menor apoyo y escaso establecimiento y claridad de reglas en su familia.

Es importante mencionar que en el nivel universitario la familia ya tiene escaso, si no es que nulo contacto, con el sistema escolar y que los universitarios son adultos jóvenes, de los que una gran parte de ellos ya ha adquirido su independencia con respecto a su familia. Son pocas las investigaciones que evalúan la influencia que tiene la familia en el rendimiento del Universitario, sin embargo la literatura encontrada arroja datos de que sí existe una relación entre familia y rendimiento escolar.

Por lo anterior el presente trabajo tiene como objetivos: 1) Identificar si hay relación entre rendimiento escolar y familia, 2) Revisar y analizar instrumentos que evalúan el ambiente familiar y 3) Seleccionar un instrumento con el cual realizar un estudio.

En el primer capítulo se da un breve panorama de la educación superior en México.

En el segundo capítulo se mencionan todos aquellos factores relacionados con el bajo desempeño académico de los estudiantes a nivel superior, pero se enfatiza en los factores psicológicos.

El tercer capítulo aborda el tema de la influencia de la familia en el bajo desempeño escolar y se describen brevemente los tipos de familia, las relaciones familiares y el rol del estudiante dentro de la familia.

En el cuarto capítulo se hace una revisión teórica de los instrumentos que evalúan la estructura familiar.

Posteriormente, se presenta la metodología utilizada para la aplicación de la prueba piloto, los resultados y su análisis, así como las conclusiones a las que se llegaron.

CAPÍTULO UNO

LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO

El nivel superior comprende la educación de licenciatura y posgrado que se imparte después del bachillerato, los estudios de licenciatura en México son importantes porque facultan a sus egresados para la práctica de una profesión o disciplina. En cuanto al posgrado, representa el nivel más elevado del sistema educativo, constituye la estrategia principal para la formación de profesionistas, científicos y humanistas del más alto nivel.

En el posgrado se articulan y conjugan la enseñanza así como la investigación; a él acuden quienes desean alcanzar grados superiores de cultura, de perfeccionamiento y profundización en sus conocimientos profesionales además de quienes desean orientarse en el camino de la creación intelectual (Palacio. En: <http://www.posgrado.Unam.mx/home/index.html> bajado el 28/01/03).

El principal objetivo del posgrado es el preparar para la investigación, la docencia y la práctica profesional de alto nivel a hombres y mujeres que desarrollen capacidades de pensamiento complejo y crítico, para la creación y recreación de conocimiento.

De esta manera, la Educación Superior tiene como finalidad formar profesionales con claro sentido ético y compromiso con la realidad social, que contribuyan al desarrollo de la ciencia, la tecnología, las humanidades y las artes. (Palacio. En: <http://www.posgrado.Unam.mx/home/index.html> bajado el 28/01/03).

Los estudios de posgrado contemplan los niveles de especialización, maestría y doctorado, en cuatro grandes áreas del conocimiento:

- Ciencias físico matemáticas y de las ingenierías,
- Ciencias biológicas y de la salud,
- Ciencias sociales, y
- El área de las humanidades y las artes.

De acuerdo con criterios establecidos por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), los programas de licenciatura se agrupan convencionalmente en seis áreas:

- Ciencias Naturales y Exactas

- Educación y Humanidades
- Ciencias Agropecuarias
- Ciencias de la Salud
- Ingeniería y Tecnología
- Ciencias Sociales y Administrativas.

El sistema de educación superior en México tiene subsistemas que dependen de la Secretaría de Educación Pública (SEP), que son: el universitario, el tecnológico y el de educación normalista. Desde 1984, las escuelas normalistas pertenecen al nivel de la educación superior, pues a las personas que desean aspirar a dicho sistema ya se les pide como requisito el certificado de estudios de bachillerato.

1.1. Panorama de la Educación Superior en México

Para comprender la situación de la Educación Superior en México es necesario describir sus finalidades o funciones, la política educativa mexicana, el financiamiento, la vinculación de las universidades con el sector productivo; así como la eficiencia terminal. A continuación se describirá cada uno de estos aspectos.

1.1.1. Finalidades de la Educación Superior

La Educación Superior tiene como fin: 1) generar y transmitir nuevos conocimientos, 2) preparar profesionales de calidad, y 3) preservar, fortalecer y difundir tanto la identidad como la cultura nacional (UNAM, 1996).

Díaz (1998) apoya la idea anterior al mencionar que uno de los objetivos de la Educación Superior es la formación de recursos humanos en los distintos campos de la ciencia, la tecnología y las humanidades.

Otro objetivo de la educación es cubrir las necesidades de la sociedad o los requerimientos del país con lo que se plantean múltiples demandas que en ocasiones llegan a ser contradictorias entre sí.

La Educación superior es la encargada de formar a nuevos profesionistas, así como preservar y difundir la cultura nacional; sin embargo, también debe auxiliar en la detección y respuesta de demandas sociales. Es importante mencionar que dicha educación debe ser

con calidad para que los profesionistas obtengan elementos de competencia a nivel internacional.

De esta manera se inserta en la Educación Superior el término calidad y se retoma como un ideal a alcanzarse; las estrategias para lograrlo se dirigen hacia reestructurar sus políticas, programas y estrategias, para que cubran las nuevas exigencias y expectativas de desarrollo social, así como tener una presencia nacional e internacional.

1.1.2. Política Educativa: La Calidad de la Educación Superior.

Arredondo (1995) menciona que en los últimos años no ha habido un incremento significativo en la Educación Superior, ni una política de mayor acceso y cobertura, no se ha apoyado la permanencia de los estudiantes a nivel superior, ni han creado nuevas universidades públicas u opciones que permitan acceder a la Educación Superior. Las políticas y estrategias adoptadas se han orientado a elevar la calidad de la Educación Superior, privilegiando la evaluación de las instituciones, programas académicos y profesores; así como evaluación de los estudiantes al ingreso y al egreso.

En el ámbito de la Educación Superior es frecuente la afirmación de que hay nuevos planes y una buena enunciación de políticas, pero existe una distancia enorme entre los planes de la Educación Superior y lo que acontece realmente en las instituciones universitarias.

En México la mayoría de las universidades públicas son autónomas. En la década de los setentas se creó un sistema nacional de planeación permanente de la Educación Superior, con una serie de instancias o figuras a nivel nacional, regional, estatal e institucional, en el que la instancia central o protagónica ha sido el Secretariado Conjunto de la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES).

En el mecanismo de toma de decisiones de la CONPES participan intereses de instancias tanto públicas como privadas representadas por ANUIES y SEP; ésta última con políticas gubernamentales. En este esquema, el presupuesto extraordinario para las Universidades ha sido utilizado como un mecanismo de la SEP para inducir medidas. En este panorama han sido formulados varios planes o programas nacionales, todos ellos con el propósito central de elevar la calidad de la educación superior.

El concepto de calidad en el ámbito de la Educación está condicionado por sus referentes contextuales de tipo político, económico y sociocultural. El problema de la calidad aparece cuando hay una modificación entre las expectativas colectivas y los procesos o resultados del sistema educativo.

“La calidad actual del sistema de educación superior es el resultante de un proceso histórico en el que se han conjugado actores tanto endógenos como exógenos a las instituciones, que han afectado el desarrollo de las funciones académicas, un ejemplo de lo anterior es primero la incorporación de México al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) y posteriormente el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá, que ha traído una modificación de las expectativas colectivas sobre la educación superior y por consiguiente, ha emergido de manera radical el problema de la calidad ante el reto de la competitividad internacional”. (ANUIES, 1989; En Arredondo, 1995. p. 157)

Así se tiene que la calidad es un objeto que se debe de buscar en forma constante, pero que nunca puede alcanzarse en forma definitiva, puesto que los procesos educativos son cambiantes y dinámicos, como lo es la sociedad en la que están inmersos.

Como ya se mencionó, una de las finalidades de las instituciones de educación superior es el responder a las demandas que plantea la sociedad o nación. Por consiguiente, es imprescindible buscar una mayor relación y coherencia entre las funciones de la educación superior con las necesidades y problemas de la sociedad mexicana, así como con los requerimientos del desarrollo de la nación.

“La calidad de la educación superior se puede apreciar no solamente por los fines que persigue, sino también por los procedimientos y medios utilizados...” (Arredondo, 1995 p. 156). Partiendo de esta aseveración, aducimos que la calidad se manifiesta a través de los procesos de generación, transmisión y preservación del conocimiento, en actividades docentes, tareas de investigación, actividades de extensión y difusión de la cultura.

En 1990, la ANUIES propuso una estrategia para el mejoramiento y consolidación del Sistema Nacional de Educación Superior, la cual fue aprobada por las instituciones asociadas. Consistía en una serie de lineamientos para el desarrollo regional de la educación superior y un conjunto de programas de carácter nacional (siete de ellos para el

mejoramiento de las funciones de la educación superior y cuatro como programas especiales de apoyo al sistema de educación superior). En el primer caso están:

- 1) Los programas nacionales de superación académica y formación del personal académico
- 2) El mejoramiento del posgrado
- 3) Mejoramiento de la investigación
- 4) La extensión de la cultura y los servicios
- 5) El apoyo al bachillerato y a niveles previos
- 6) Mejoramiento de la educación continua
- 7) Mejoramiento de la administración.

En el segundo caso están los programas especiales de apoyo:

- 1) El de estímulos al personal académico
- 2) El del sistema nacional de información para la educación superior
- 3) Red de comunicación
- 4) Red de bibliotecas.

Durante 1990 se dio a conocer por parte de la Secretaría de Educación Pública el Programa para la Modernización Educativa, donde se consideraba a la educación superior con planteamientos de carácter general. Las políticas y estrategias fueron atribuidas a la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES). A partir de esos planteamientos se reinstaló la CONPES y se establecieron seis comisiones nacionales integradas por funcionarios de la SEP, del CONACYT y de la Secretaría de Programación y Presupuesto, así como por rectores y directores de instituciones, todos ellos miembros del Consejo Nacional de la ANUIES. Las seis comisiones fueron:

- Evaluación de la educación superior
- Fomento de la educación superior abierta
- Vinculación de la investigación de los sectores social y productivo
- Evaluación y promoción de la calidad de la investigación
- Evaluación de posgrado
- Participación en el Programa Nacional de Solidaridad.

Con el establecimiento de las comisiones, la atención comenzó a centrarse en la Evaluación de la Educación Superior. Actualmente se realizan tres procesos de

evaluación: 1) Evaluación institucional (a cargo de cada institución); 2) Evaluación de los subsistemas universitario y tecnológico, el del sistema en conjunto (a cargo de la Subsecretaría de Educación Superior, de la Subsecretaría de Educación Tecnológica y de la ANUIES, respectivamente) y 3) Evaluación interinstitucional sobre programas académicos (a cargo de comités de pares académicos por área de conocimiento) (Arredondo, 1995 p. 161).

En 1991, la CONPES definió líneas prioritarias de atención a nivel institucional y a nivel interinstitucional.

Las diez líneas prioritarias a **nivel institucional** fueron:

- 1) Actualización curricular y mejoramiento de la calidad en la formación de profesionales
- 2) Formación de profesores
- 3) Formación de investigadores
- 4) Revisión y readecuación de la oferta educativa
- 5) Definición de una identidad institucional en materia de investigación y posgrado
- 6) Actualización de infraestructura académica
- 7) Reordenación de la administración y de la normatividad
- 8) Sistema institucional de información
- 9) Diversificación de las fuentes de financiamiento
- 10) Impulso a la participación de los sectores social y productivo en las áreas de la educación superior.

Las cinco líneas prioritarias de **alcance nacional** fueron:

- 1) Formación del personal académico
- 2) Infraestructura académica y red nacional de bibliotecas
- 3) Diversificación de políticas salariales (deshomologación)
- 4) Mejoramiento de los procedimientos para otorgar los subsidios y para otras gestiones ante dependencias del gobierno federal
- 5) Programas interinstitucionales de investigación.

En 1992 se propuso en la CONPES que los ejercicios de evaluación interinstitucional se realizaran en forma integral y exhaustiva cada tres o cuatro años y que cada año se informara sobre los avances en relación con los problemas detectados, además de dar

acciones para atenderlos con el apoyo del Fondo para la Modernización de la Educación Superior (FOMES).

Por otra parte, la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica (SECIC) de la SEP, desarrolló un proyecto para la evaluación de egresados de licenciatura denominado ‘Examen General de Calidad Profesional’ (EGCP), mismo que fue discutido en una reunión del Consejo de Universidades Públicas de la ANUIES (celebrada en Marzo de 1993) y donde fue aprobado en general por los rectores (Mendoza, 1995).

Sin embargo, el éxito de las políticas y de los programas de toda institución de educación superior, que como ya se mencionó tienen como finalidad mejorar o asegurar la calidad de los servicios educativos, de los proyectos de investigación y de extensión que desarrolla, depende en gran medida de la calidad del personal académico que les da sustento. De ahí que en 1993 se reconociera la urgente necesidad de que las universidades públicas emprendieran con el más alto grado de prioridad, un programa de formación del profesorado que permitiera incrementar el número de profesores de tiempo completo con estudios de posgrado. Se trataba con ello de superar los efectos negativos de la contratación de profesores universitarios con bajas calificaciones académicas, muchos de ellos pasantes y la enorme mayoría con el grado de licenciatura que tuvo lugar en los años setenta y ochenta como consecuencia de una acelerada expansión de la matrícula de educación superior.

Como sucede en otras latitudes que cuentan con sistemas de educación superior de mayor desarrollo relativo, las universidades públicas mexicanas se han propuesto desde 1993, que la mayor parte de sus profesores de carrera cuenten con estudios de posgrado, preferentemente a nivel de doctorado, como parte de una estrategia altamente prioritaria para mejorar la calidad de los programas y servicios que ofrecen a la sociedad. (ANUIES. Disponible en: www/anui.es.com.mx/ 04/02/03)

Para la realización de este propósito, la ANUIES diseñó en 1993 el Programa de Superación del Personal Académico (SUPERA), que ha operado a partir de 1994 con recursos aportados por el Gobierno Federal.

1.1.3. Financiamiento

En la década de los 80's, la educación superior sufrió los efectos de la crisis presupuestal del gobierno, con todos sus impactos negativos sobre el desarrollo de los programas académicos. En la década de los 90's, el financiamiento mejoró en comparación con la década anterior; sin embargo, siguió siendo insuficiente para atender adecuadamente la creciente población escolar, para realizar con calidad las actividades de generación y aplicación del conocimiento y para efectuar con calidad el servicio a la sociedad. (Rubio, Silva y Torres, 2000)

En la figura (1) se muestra la evolución del presupuesto asignado a las universidades públicas en el periodo 1994-1999. Se aprecia que el gasto federal por alumno (a precios de 1993) en 1994 correspondía a 6,800 pesos y para 1999 el gasto se incremento a 7,400. Con dicha información se puede decir que sí ha existido un apoyo por parte del gobierno al ámbito educativo.

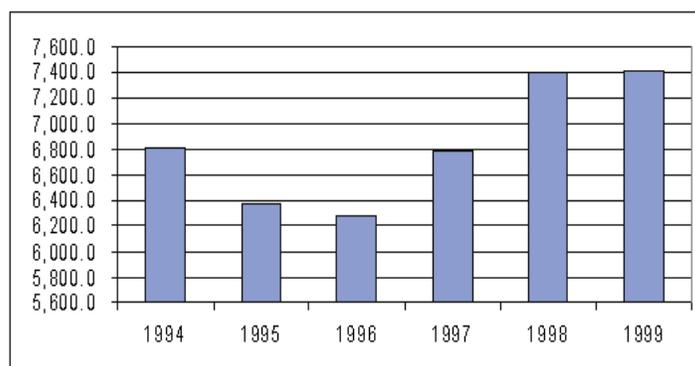


Figura 1. Financiamiento Federal en Educación Superior de 1994-1999. (Millones de pesos de 1993) Fuente: www.anuies.com.mx/04/02/03

En la última década el gobierno federal ha desarrollado programas específicos que canalizan recursos adicionales al subsidio ordinario de las universidades públicas y que persiguen una mejora de la calidad de los programas y servicios que ofrecen. Entre estos programas sobresalen los del Fondo para la Modernización de la Educación Superior (FOMES) y los del CONACyT, que han impulsado, mediante fondos concursables, la modernización de la infraestructura académica de apoyo a las actividades que realizan profesores y alumnos. Los recursos que obtuvieron las universidades públicas del programa

FOMES en 1994 ascendieron a la cantidad de 321.3 millones de pesos, cantidad que creció constantemente hasta alcanzar los 597.3 millones en 1999.

Por otro lado, las instituciones públicas de educación superior han desarrollado diferentes programas y estrategias para allegarse recursos adicionales al subsidio federal y estatal. Entre ellos pueden mencionarse la prestación de asistencias técnicas, asesoría, servicios de investigación y desarrollo tecnológico dirigidos al sector productivo, promoción de cursos y talleres de educación continua, aumento en los aranceles por la prestación de sus servicios, desarrollo de investigaciones patrocinadas por diversos organismos, sorteos y campañas de aportaciones voluntarias, etc. Asimismo, han mejorado sus niveles de captación de recursos mediante la presentación de proyectos a diferentes organismos de financiamiento nacional y extranjeros.

Lo que diversifica sus actividades dentro y fuera de las Instituciones y expande sus campos de intervención en los sectores privados, creando un vínculo.

1.1.4. Vinculación con el sector productivo

En el transcurso de los últimos ocho años, han cobrado gran relevancia las actividades que se desarrollan en las instituciones públicas de educación superior, orientadas a estrechar los vínculos con los sectores social y productivo, dado que permiten captar con mayor nitidez las necesidades reales de la sociedad a la que sirven. Esta actitud ha permitido ampliar la sensibilidad de las universidades públicas respecto a la dinámica de los acontecimientos económicos y sociales que se registran actualmente en nuestro país y en el mundo entero. Actualmente, casi todas las universidades públicas realizan actividades de vinculación con el sector productivo mediante una gran diversidad de modalidades. Se ha generalizado la realización de diagnósticos en relación con las necesidades de los sectores productivos y se ha mejorado significativamente la identificación de su potencial real para la realización de proyectos de vinculación (Rubio, Silva y Torres, 2000).

El propio concepto de vinculación se ha modificado en los últimos años. Conforme las universidades públicas fueron adoptando la metodología de revisar sus misiones para formular y actualizar sus programas de desarrollo, se vieron en la necesidad de incorporar los puntos de vista de sectores estratégicos de la sociedad. En la medida en que dieron ese

paso, las instituciones rebasaron la noción tradicional de la vinculación por la cual establecían un intercambio de servicios con elementos externos a la universidad (como en el caso del servicio social o los convenios patrocinados) y aceptaron la participación de diferentes sectores de la sociedad en el diseño de sus planes de desarrollo institucional.

Adicionalmente, para mejorar el potencial de las universidades públicas e instituciones afines en materia de vinculación con el sector productivo, la ANUIES ha realizado diferentes estudios para identificar las necesidades de los subsectores económicos, los factores que inciden en el éxito de los proyectos de vinculación de los diversos instrumentos de fomento a estas actividades de carácter público y privado en el país. También se ha propiciado el intercambio de experiencias, la cooperación regional para la realización de proyectos conjuntos y reuniones periódicas con actores interesados (Rubio, Silva y Torres, 2000).

Las acciones relevantes de vinculación realizadas por las universidades públicas a lo largo de los últimos cinco años, se pueden agrupar alrededor de sus actividades sustantivas:

- *En docencia:* desarrollo de programas “emprendedor”, estancias y prácticas profesionales de alumnos en empresas, acceso mutuo a instalaciones universitarias y de empresas, etc.
- *En investigación:* creación de centros de investigación para el desarrollo regional, impulso al establecimiento de líneas de investigación en sus diversas dependencias para la atención de áreas prioritarias en el desarrollo de la entidad, proyectos de investigación contratados por empresas públicas, privadas, organismos sociales y gobiernos, así como desarrollos tecnológicos conjuntos.
- *En extensión:* educación continua para la capacitación y actualización de cuadros en ejercicio, programas de servicio social, programas de apoyo a las áreas prioritarias del desarrollo estatal, unidades de extensión académica de servicio a la población (unidades médicas, odontológicas, bufetes jurídicos, de arquitectura e ingeniería, etc.), incubadoras de empresas, servicios de información y documentación, asistencia técnica, consultoría, asesoría, desarrollo de proyectos orientados a resolver problemas específicos de la producción y transferencia, licenciamiento de tecnología, ferias, exposiciones y eventos académicos abiertos.

Las actividades de vinculación han generado efectos benéficos para las universidades públicas en la medida en que les han proporcionado elementos para la actualización de sus

planes y programas de estudio, la innovación de los métodos de enseñanza-aprendizaje, la formación de los alumnos en estrecho contacto con la práctica profesional, la creación de fuentes alternas de financiamiento, una mayor aceptación de sus egresados, la creación de nuevas carreras y campos de investigación.

Mediante estas intervenciones, las universidades encuentran un contacto real con las demandas de los diversos sectores de la sociedad. Lo que permite que las Instituciones actúen de forma directa en las actualizaciones de los programas de licenciatura, posgrado y doctorado que forman a sus profesionistas.

1.1.5. Eficiencia terminal

Uno de los principales problemas que enfrenta el sistema de educación superior es el de los bajos índices de eficiencia terminal, tanto si se considera la tasa de egreso de licenciatura como la de titulación: la primera es actualmente del 69% en promedio y la segunda del 39%.

En un estudio realizado por Díaz (1998), con información de la Dirección General de Profesiones de la SEP y de los Anuarios estadísticos de la ANUIES, se encontró que, *"... un promedio nacional de 100 alumnos que ingresan a licenciatura, 60 terminan las materias del plan de estudios cinco años después y de éstos, 20 se reciben. De los que se reciben, sólo el 10% lo hacen a edades de 24 o 25 años; los demás lo hacen entre los 27 y los 60 años"* (P. 8).

Las instituciones han reconocido que aún persisten problemas en los procedimientos de titulación, que no siempre están ligados a razones académicas; además, los que abandonan sus estudios lo hacen sin ninguna calificación reconocida, lo que implica un alto costo humano y financiero.

Otras dos variables que intervienen en la evolución de la matrícula de la educación superior, junto a la eficiencia terminal de licenciatura, son la eficiencia terminal del bachillerato y la absorción de licenciatura de los alumnos egresados del nivel medio superior (Díaz, 1998).

Sin embargo, la eficiencia terminal real está sujeta a distintas variables aún insuficientemente analizadas como son, entre otras, las trayectorias escolares de los

alumnos (repetición y reingreso), la inscripción real a un programa académico en una institución y la migración entre instituciones.

Una vez que se ha descrito la situación actual de la educación superior en México, es importante ver el progreso que han tenido tanto el sector privado como el público (dentro del país), en el ámbito educativo que se está tratando. Dicha información permitirá analizar el desarrollo educativo de nivel superior en los últimos años.

1.2. Instituciones públicas y privadas

El sector privado en la Educación Superior se ha expandido y diversificado. Estas instituciones tienen su origen en los últimos años de los cuarenta y primeros de los cincuenta, siendo el gobierno de Ávila Camacho el que permite y alienta su aparición.

En la década de 1970 el estado mexicano se esfuerza por promover la educación superior y tuvo como resultado un notable crecimiento en la matrícula estudiantil, en el número de instituciones y en las plazas de académicos. El financiamiento público hacia las universidades se federalizó y hacia el final de esa década se conformaron los primeros mecanismos y estructuras de planeación (De Leonardo, 1983: En Casillas, 1995).

Sin embargo, *“A partir de la crisis económica de los ochenta el dinamismo en la expansión institucional del sector de instituciones públicas se redujo notablemente, en tanto que el número de instituciones de educación superior de carácter privado mantuvo un ritmo de crecimiento”* (Casillas y De Garay, 1992: En Casillas, 1995 p. 171). Así se tiene que las modalidades de expansión durante los ochentas fueron distintas entre ambos sectores. En el caso del sector público no se fundó ninguna universidad entre 1981 y 1988, mientras que el crecimiento de instituciones privadas se ha acelerado. Como ejemplo de lo anterior, tenemos que el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey pasó de 7 a 21 campus, convirtiéndose, en la institución que más ha impulsado de manera decisiva su presencia en importantes regiones del país; la Universidad Iberoamericana de tres a cinco, la Universidad del Valle de México de uno a cuatro planteles y la Universidad Anáhuac y la Universidad de la Américas de uno a dos campus.

Actualmente, el sistema de educación superior en México está conformado por 1250 instituciones (considerando sólo las unidades centrales que ofrecen programas

escolarizados): 515 públicas y 735 particulares. Obedeciendo a su coordinación, dependencia o régimen, ellas se clasificaron en seis grandes grupos: subsistema de universidades públicas; subsistema de educación tecnológica; subsistema de universidades tecnológicas; subsistema de instituciones particulares; subsistema de educación normal y subsistema de otras instituciones públicas (ANUIES. Disponible en: [www/anui.es.com.mx/04/02/03](http://www.anui.es.com.mx/04/02/03)).

El subsistema de universidades públicas. Este subsistema se integra por 45 instituciones, considerando sólo las unidades centrales, las cuales realizan las funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión de la cultura y los servicios. En este conjunto están las universidades federales y estatales. La mayor parte de las universidades públicas son autónomas. Por Ley tienen la responsabilidad de gobernarse a sí mismas; realizar sus fines de educar, investigar y difundir la cultura de acuerdo a los principios del Artículo Tercero Constitucional, respetando la libertad de cátedra e investigación y de libre examen de las ideas. En este subsistema se realiza más del 50% de la investigación en México.

El subsistema de educación tecnológica. Está conformado por un total de 147 instituciones. De las 147 instituciones, 102 de ellas, entre las que se encuentran el Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, los institutos tecnológicos federales, los agropecuarios, los de ciencias del mar, así como un tecnológico forestal, son coordinadas por el Gobierno Federal a través de la Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológicas de la Secretaría de Educación Pública. Las 45 instituciones restantes son institutos descentralizados de los gobiernos estatales. Éstos, además de los programas regulares, ofrecen un sistema de programas de tres años de duración: dos años de tronco común y uno de especialidad. Esta opción favorece una rápida salida al mercado de trabajo y abre la posibilidad de continuar estudios superiores al egresado que así lo quiera.

El subsistema de otras instituciones públicas. Agrupa a 67 instituciones no comprendidas en los dos conjuntos anteriores, como son las instituciones dependientes de la Secretaría de Educación Pública y de otras secretarías de estado.

El subsistema de universidades tecnológicas. Las universidades tecnológicas son organismos públicos descentralizados de los gobiernos estatales. En su creación intervienen los tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal (Barnes, 1995).

Las universidades tecnológicas fueron creadas a partir de 1991 y ofrecen programas de dos años a través de los cuales se forman profesionales asociados. En el ciclo escolar 1998-1999 se contaba con 36 universidades tecnológicas distribuidas en 19 entidades federativas. En el ciclo escolar 1999-2000 se cuenta con un total de 38 universidades tecnológicas en 21 entidades. Conviene aclarar que este tipo de estudios también lo ofrecen otras instituciones del nivel superior

El subsistema de instituciones particulares. Se compone por 598 organismos, sin incluir las escuelas normales y se clasifican según su nombre oficial en 5 conjuntos: universidades (168), institutos (171) y centros, escuelas y otras instituciones (259). Los estudios impartidos por los particulares requieren, en su caso, del Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) de la Secretaría de Educación Pública o de los gobiernos de los estados o bien, estar incorporados a una institución educativa pública facultada para ello.

El subsistema de educación normal. Prepara a los educandos para que ejerzan la actividad docente en los distintos tipos y niveles del Sistema Educativo Nacional. La carrera tiene una duración de cuatro a seis años y actualmente se forman licenciados en educación preescolar, en educación primaria, en educación secundaria, en educación especial y en educación física.

En 1984 el Gobierno de la República elevó a nivel de licenciatura la educación normal, aumentando con ello el número de años de escolarización de los profesores. El conjunto de instituciones que conforma este subsistema ascendió a 357 escuelas en 1999, de las cuales 220 son públicas y 137 particulares.

Como se ve, el subsistema particular ha crecido de manera heterogénea y segmentada. Por un lado se han desarrollado las instituciones de élite, algunas de las cuales se han ganado un prestigio social importante. En el otro extremo, han surgido numerosas y ciertamente pequeñas instituciones que obedecen a intereses educativos, económicos y políticos locales específicos y de cuya calidad poco se conoce.

1.2.1. Distribución de la población estudiantil en instituciones públicas y privadas

La educación superior particular ha tenido un crecimiento importante a partir de 1975 y su participación porcentual en el conjunto del sistema ha venido aumentando, principalmente

en el nivel de licenciatura. De absorber el 11.7% de la matrícula de este nivel en 1975 (sin considerar la educación normal), para 1999 su participación ascendió al 27.6%. En el posgrado su población pasó del 20.3% en 1985 al 36.5% en 1999 (ANUIES. Disponible en: [www/anui.es.com.mx/](http://www.anui.es.com.mx/) 23/11/02).

La evolución más reciente del sistema público v.s. particular muestra un crecimiento considerable del último, puesto que de 1997 a 1998 la matrícula de las instituciones públicas creció en 4.9%, mientras la de las instituciones particulares aumentó en 13.8%

En 1998, el 59% de la matrícula de licenciatura estaba adscrita al sistema universitario público, el 25% correspondía al sistema de escuelas particulares, en tanto el 12 % a los institutos tecnológicos de la SEP (Figura 2).

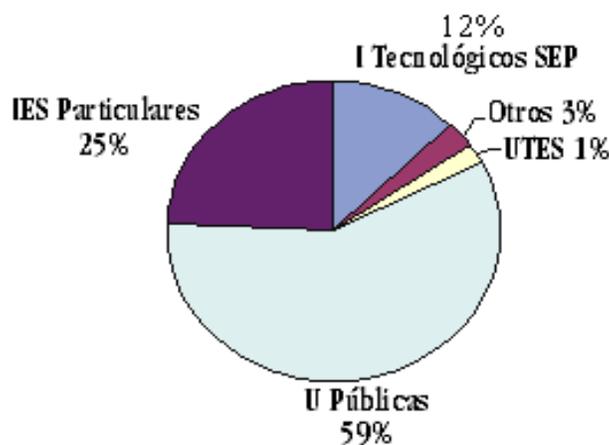


Figura 2. Matrícula de Licenciatura. 1998 (No incluye educación normal)
Fuente: Anuario estadístico de Licenciatura 1998. ANUIES. En: Rubio, Silva y Torres, 2000.

A pesar del incremento del sistema de instituciones particulares, la población de estudiantes que asiste a las universidades públicas sigue predominando frente al primer sistema mencionado.

El Cuadro 1 muestra la participación de las universidades públicas en la matrícula de licenciatura por área del conocimiento. De esta información puede inferirse que la mayor parte de los profesionales que se forman en las áreas de ciencias agropecuarias, ciencias de la salud, ciencias naturales y exactas, educación y humanidades e ingeniería y tecnología, lo hacen en las universidades públicas. En efecto, en estas instituciones se encuentran inscritos el 86.9% de los estudiantes de licenciatura en el área de ciencias de la salud, el 89.0% de ciencias naturales y exactas, el 58.7% de ciencias sociales y administrativas, el 68.2% de

educación y humanidades, el 47.9% de ingeniería y tecnología y el 70.4% en el área de ciencias agropecuarias.

Cuadro 1. Participación de las universidades públicas e instituciones particulares en la matrícula de Licenciatura por áreas del conocimiento, 1998

AREAS	Universidades públicas		I E S		
	Total ⁽¹⁾	Estatales	Particulares	Otras	Total
Ciencias de la Salud	109,504	77,138	14,935	1,557	125,996
(%)	86.9%	61.2%	11.9%	1.2%	100.0%
Ciencias Nat. y Exactas	24,321	11,306	1,358	1,642	27,321
(%)	89.0%	41.4%	5.0%	6.0%	100.0%
C. Sociales y Admvas.	412,312	307,495	237,730	52,391	702,433
(%)	58.7%	43.8%	33.8%	7.5%	100.0%
Educación y Humanidades	35,467	25,072	11,044	5,503	52,014
(%)	68.2%	48.2%	21.2%	10.6%	100.0%
Ingeniería y Tecnología	214,331	128,522	88,469	144,605	447,405
(%)	47.9%	28.7%	19.8%	32.3%	100.0%
Ciencias Agropecuarias	25,965	16,956	1,577	9,337	36,879
(%)	70.4%	46.0%	4.3%	25.3%	100.0%
Total	821,900	566,489	355,113	215,035	1'392,048
(%)	59.0%	40.7%	25.5%	15.4%	100.0%

(1) Estatales más federales.

Fuente: Anuario estadístico de Licenciatura 1998. ANUIES. No incluye normales. Rubio, Silva y Torres, 2000.

1.2.2. Características de la población estudiantil atendida por instituciones públicas vs' privadas.

En los últimos cuatro años, la Universidad Autónoma Metropolitana y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, realizaron un estudio relativo al perfil socioeconómico, los hábitos de estudio y las prácticas de consumo cultural de los jóvenes universitarios mexicanos. Dicho estudio tuvo una muestra de 12 105 alumnos, los cuales tenían una edad promedio de 21.4 años. Aquí se percataron de que en las instituciones privadas la edad

promedio de los estudiantes era menor en comparación con el sector público (Cuadro 2) (De Garay, 2002).

Cuadro 2. Edad de los alumnos. Por rangos y subsistema

		Instituciones Públicas	Instituciones Privadas	Total General
17 a 19	Abs.	2395	705	3100
	%	24.1	32.6	25.6
20 a 24	Abs.	6398	1321	7719
	%	64.3	61.1	63.8
25 o más	Abs.	1150	136	1286
	%	11.6	6.3	10.6
Total	Abs.	9943	2162	12105
	%	100	100	100
Edad promedio		21.54	20.9	21.4

Fuente: De Garay, 2002.

Aun si la mayoría de la población se ubica entre los 20 y los 24 años entre los subsistemas, en el caso de las instituciones públicas no es despreciable el conjunto que se localiza en el rango de 25 años o más, mismo que asciende al 11.6%, en comparación con el 6.3% de las instituciones privadas, mismas que concentran al 32.6% de sus alumnos en el rango de 17 a 19 años, mientras que en las instituciones públicas se localiza el 24.1%. Estos datos reflejan que en general, en las instituciones privadas prevalece una población relativamente más joven que en el subsistema público. Por distintas razones, un importante sector de alumnos de las universidades públicas y de los tecnológicos públicos, han tenido que invertir más tiempo en su trayectoria escolar o bien dejaron de hacerlo en algún momento de su vida, en tanto que los alumnos de las instituciones privadas han gozado de una trayectoria escolar más regular y exitosa.

Por otra parte, las instituciones de educación superior generalmente no ponen atención a las diversas responsabilidades sociales que pueden tener sus alumnos más allá del compromiso escolar. Sin embargo, existen estudiantes que están casados, que trabajan, que tienen dependientes económicos, etc. Se trata de condiciones sociales que repercuten en la vida académica de los alumnos, en sus ritmos de estudio, en el tiempo que le dedican a los mismos, en la diversidad de preocupaciones y ocupaciones que tienen en la vida diaria.

Con relación al estado civil, como puede verse en el Cuadro 3, es notable que casi la totalidad de los alumnos declararon ser solteros, independientemente de los subsistemas.

Cuadro 3. Estado civil de los alumnos. Por subsistema

		Instituciones Públicas	Instituciones Privadas	Total General
Soltero	Abs.	9323	2079	11402
	%	93.7	96.2	94.2
Casado	Abs.	473	61	534
	%	4.8	2.8	4.4
Divorciado	Abs.	53	5	58
	%	0.5	0.2	0.5
Unión libre	Abs.	91	17	108
	%	0.9	0.8	0.9
Otro	Abs.	6	0	6
	%	0.1	0.0	0.0
Total	Abs.	9946	2162	12108
	%	100	100	100

Fuente: De Garay, 2002.

Estos datos son significativos si se toma en consideración que el promedio de edad con el que se establecen relaciones matrimoniales en México es de 19 años (INEGI, 2000: En De Garay 2002). Es decir, mientras que la mayoría de la población joven que no accede, interrumpió o abandonó la educación superior está casada, los alumnos que permanecen en las instituciones estudiadas han decidido expresamente continuar su educación profesional, lo que caracteriza un comportamiento social claramente distinto en comparación con el resto de la juventud mexicana.

Como se puede ver, los estudiantes inmersos en el estudio tienen algunas características comunes, pero también se encuentran diferencias importantes, mismas que tienen repercusiones en la manera en que viven el proceso de socialización escolar, así como en las distintas formas en que se relacionan con la complejidad del proceso de enseñanza-aprendizaje que representan los estudios de nivel superior. En particular, es indispensable poner atención a la situación laboral de los estudiantes, ya que una de las creencias más generalizadas entre las autoridades y el profesorado consiste en suponer que los alumnos se dedican de tiempo completo a estudiar.

Para el conjunto de los encuestados resulta que 34 de cada 100 estudiantes tienen responsabilidades laborales (Cuadro 4). Aunque en el caso de las instituciones privadas la proporción de individuos que trabaja es un poco menor en comparación con las instituciones públicas, no es trivial apreciar que tampoco en ese tipo de instituciones todos los alumnos se dedican de tiempo exclusivo a sus estudios.

Cuadro 4. Alumnos que trabajan. Por subsistema

		Instituciones Públicas	Instituciones Privadas	Total General
No	Abs.	6603	1578	8181
	%	66.4	73.1	67.6
Sí	Abs.	3343	581	3924
	%	33.6	26.9	32.4
Total	Abs.	9946	2159	12105
	%	100	100	100

Fuente: De Garay, 2002.

En resumen, el sistema de educación superior en México, está caracterizado por la existencia de miles de estudiantes que trabajan, motivo por el cual su tiempo potencial de dedicación al estudio se recorta irremediamente para poder cumplir con sus obligaciones laborales, además de ser un factor que repercute eventualmente en el tiempo que los alumnos emplean para culminar sus estudios de licenciatura.

La existencia de estudiantes-trabajadores no necesariamente debe concebirse como una situación que hay que erradicar en las instituciones, ya que para muchas profesiones el contar con experiencia laboral previa a la conclusión de los estudios de nivel superior puede resultar altamente provechoso.

El problema es que las instituciones no tienen registro de los alumnos que trabajan y, en consecuencia, tampoco generan estrategias específicas para atenderlos. Conocer la diversidad de condiciones que tienen los estudiantes debe ser una preocupación de las autoridades de las instituciones. Sólo así será posible construir políticas expresas que permitan que todos los estudiantes concluyan exitosamente su carrera.

Adicionalmente, es importante considerar el tipo de actividad laboral que llevan a cabo los estudiantes-trabajadores. Desempeñarse en actividades vinculadas con la profesión a la que aspiran ejercer en el futuro, no es lo mismo que ocuparse en labores que poco o nada tiene que ver con los estudios universitarios. En esto, se encontraron diferencias notables entre ambos subsistemas.

De acuerdo al Cuadro 5, la mitad de los jóvenes universitarios que trabajan lo hacen en actividades relacionadas con sus estudios. Esto significa que una proporción muy importante del conjunto de alumnos labora en actividades ajenas a la carrera que se encuentran cursando en sus respectivas instituciones. Se trata de una situación propia de los estudiantes-trabajadores del subsistema público, donde el 53.4% lleva a cabo actividades laborales ajenas a la formación profesional que están recibiendo. Ocurre lo contrario en las instituciones privadas, donde el 70.9% de los estudiantes-trabajadores lo hace en espacios laborales que nutren su formación profesional disciplinaria. Este es uno de los rasgos característicos que diferencia nítidamente el perfil de los alumnos entre los subsistemas.

Cuadro 5. Empleo relacionado con la carrera. Por subsistema

		Instituciones Públicas	Instituciones Privadas	Total General
Sí	Abs.	1543	405	1948
	%	46.6	70.9	50.2
No	Abs.	1768	166	1934
	%	53.4	29.1	49.8
Total	Abs.	3311	571	3882
	%	100	100	100

Fuente: De Garay, 2002.

Ahora bien, las razones por las cuales trabajan los estudiantes pueden ser diversas, desde la necesidad de sostener sus estudios o ayudar al gasto del hogar, hasta la búsqueda de independencia económica de sus familias.

En 1918 casos de los 3,924 que declararon trabajar, se obtuvo mayor información que se resume en el Cuadro 6, a saber, el 42.7% de los alumnos de las IES públicas que trabajan lo hacen para sostener sus estudios, en tanto que el 54.8% de las privadas lo hace para adquirir experiencia laboral.

En este contexto, el recién creado programa de becas para apoyar económicamente a los jóvenes de las instituciones públicas que tienen problemas económicos, resulta ser de vital importancia. En el futuro inmediato, miles de jóvenes tendrán mejores condiciones materiales para transitar por la educación superior.

Cuadro 6. Razón por la que trabajan. Por subsistema

		Instituciones Públicas	Instituciones Privadas	Total General
Sostener estudios	Abs.	770	5	775
	%	42.7	4.3	40.4
Ayudar al gasto familiar	Abs.	251	11	262
	%	13.9	9.6	13.7
Sostener familia	Abs.	125	2	127
	%	6.9	1.7	6.6
Independencia económica	Abs.	391	34	425
	%	21.7	29.6	22.2
Experiencia laboral	Abs.	266	63	329
	%	14.8	54.8	17.2
Total	Abs.	1803	115	1918
	%	100	100	100

Fuente: De Garay, 2002.

Por otra parte, en éste estudio se indagó el nivel de escolaridad de los padres y así advertir la heterogeneidad de ambientes familiares en los cuales se desenvuelven los estudiantes. Para algunos especialistas, los alumnos que crecen en contextos culturales y familiares donde sus padres cuentan con estudios en el ámbito de licenciatura o más, los coloca en una situación académica e intelectual comparativamente mejor, en relación con los estudiantes cuyos padres no lograron acceder a estudios superiores. Tanto la familia de origen como el peso de las socializaciones del pasado pueden ser fundamentales para explicar las diferencias que caracterizan la experiencia estudiantil y distingue a los sujetos.

En este sentido, diversos trabajos han mostrado que los estudiantes que son la primera generación de sus familias en tener acceso a la educación superior, invierten más tiempo para adaptarse la vida estudiantil de nivel superior. Se trata de jóvenes que tienen menos oportunidades de recibir orientación o guía de sus padres al no poseer estos últimos experiencias universitarias.

Así, las aulas de nuestras universidades siguen recibiendo a pioneros en estudios superiores, pero también aceptan jóvenes que provienen de familias cuyos padres (quizá en muchos casos desde generaciones anteriores), forman parte de un sector social con alguna o larga tradición en estudios superiores y cuyos hijos están continuando una trayectoria escolar que ya puede formar parte de un ethos genealógico.

Como puede observarse en el Cuadro 7, el 64%, la mayoría de los estudiantes de las 27 instituciones proviene de familias cuyos padres no tuvieron la oportunidad social de transitar por la educación superior. Sólo el 36% de los padres de los alumnos consiguieron

tener contacto con el medio universitario, bien realizando estudios parciales de licenciatura o concluirlos, o llevar a cabo estudios de posgrado.

En el estudio ya descrito también se encontró una profunda diferencia que existe entre las instituciones privadas y las públicas. El diferencial de la educación de los padres constituye uno de los rasgos más significativos que distingue a los alumnos de acuerdo al tipo de institución en la que realizan sus estudios, lo que refleja una clara fragmentación social de nuestro sistema educativo en el nivel superior. En tanto que la mayoría de los padres de los jóvenes de las instituciones privadas tuvieron contacto con la educación superior, esto es el 70%, los padres de los estudiantes de las instituciones públicas sólo el 28.6% lo hizo.

Cuadro 7. Contacto del padre con la educación superior. Por subsistema

		Instituciones Públicas	Instituciones Privadas	Total General
Con contacto	Abs.	2791	1493	4284
	%	28.6	70.0	36.0
Sin contacto	Abs.	6977	639	7616
	%	71.4	30.0	64.0
Total	Abs.	9768	2132	11900
	%	100	100	100

*Con contacto: estudios parciales de licenciatura ó más.

Sin contacto: sin estudios, primaria, secundaria o bachillerato.

Fuente: De Garay, 2002.

En cuanto a la escolaridad de las madres de los estudiantes, el 19.1% sí logro acceder a la educación superior (Cuadro 8). Las diferencias entre los subsistemas son también de consideración: en las instituciones públicas sólo el 13.9% de las madres tuvo la posibilidad de transitar por la educación superior; en comparación, en las instituciones privadas el 42.8% de las madres de los alumnos tuvo acceso a la educación superior. Son de tal calibre las disimilitudes sociales entre los subsistemas que la escolaridad de las madres de los estudiantes de las instituciones privadas es superior a la escolaridad alcanzada por los padres de los alumnos del subsistema público.

Cuadro 8. Contacto de la madre con la educación superior. Por subsistema

		Instituciones Públicas	Instituciones Privadas	Total General
Con contacto	Abs.	1371	917	2288
	%	13.9	42.8	19.1
Sin contacto	Abs.	8494	1224	9718
	%	86.1	57.2	80.9
Total	Abs.	9865	2141	12006
	%	100	100	100

Fuente: De Garay, 2002.

Sin embargo, tomando los datos en su conjunto, y en comparación con las características educativas de la población mexicana, llama la atención que mientras en el ámbito nacional el 42.6% de los mexicanos con 15 años y más –según datos del INEGI de 1995– no cuenta con estudios o sólo tiene estudios parciales de primaria, en nuestra investigación sólo el 12.6% de los padres de los estudiantes tienen ese perfil. Es decir, los jóvenes que ingresan a estudios superiores provienen de familias cuyos padres tienen, en promedio, más años de escolaridad que los padres de los jóvenes que no logran acceder a la educación superior (INEGI, 2000).

Es probable que el desprestigio social de las instituciones públicas en general, y de las educativas en particular, acumulado a lo largo de los últimos 20 años, ha generado la suficiente desconfianza entre determinados sectores sociales, mismos que aprecian, muchas veces sin conocimiento de causa, que las instituciones privadas son mejor calidad.

Ahora bien, la trayectoria escolar previa a los estudios superiores de los alumnos, nos permite aproximarnos al conocimiento de los ambientes educativos y las formas de socialización en las cuales crecieron y se desarrollaron. La distinción los estudiantes que llevaron a cabo una trayectoria escolar en instituciones públicas o privadas, resulta así ser un indicador interesante. En términos generales, el tipo de población de acuerdo a su origen social, el perfil del profesorado, la infraestructura escolar con la que se cuenta y las cuotas que se cobran, diferencian, en general, a un tipo institucional de otro.

Llamamos Pública a una trayectoria escolar caracterizada por haber realizado estudios de primaria, secundaria y bachillerato en instituciones públicas; Privada a una trayectoria exclusivamente llevada a cabo en instituciones privadas y, por último, a los jóvenes que combinaron de distinta manera su trayectoria previa en escuelas públicas y privadas la denominaremos Mixta (Cuadro 9).

Al igual que en el caso de la educación de los padres, el tipo de trayectoria educativa previa a la universidad pone de manifiesto la diferenciación y segmentación de nuestro sistema educativo. Los alumnos de las instituciones públicas tuvieron en su gran mayoría una trayectoria escolar Pública: 71.4%, en tanto que, a la inversa, la mayoría de los estudiantes de las instituciones privadas cursaron sus estudios en escuelas privadas. Los pioneros se formaron en la educación comandada por el Estado, los herederos en instituciones encabezadas por particulares.

Cuadro 9. Trayectoria escolar previa de los alumnos. Por subsistema

		Instituciones Públicas	Instituciones Privadas	Total General
Pública	Abs.	7089	370	7459
	%	71.4	17.1	61.7
Privada	Abs.	731	1235	1966
	%	7.4	57.1	16.3
Mixta	Abs.	2113	556	2669
	%	21.3	25.7	22.1
Total	Abs.	9933	2161	12094
	%	100	100	100

Fuente: De Garay, 2002.

En conclusión, en el estudio que menciona De Garay (2002) se encontró que el sistema de educación superior mexicano se encuentra claramente segmentado, a diferencia de lo que ocurría hace treinta o cuarenta años. Por un lado, en las instituciones privadas predomina, más que en el subsistema público, un perfil de estudiante que se dedica de tiempo completo a los estudios; aquellos que trabajan no emplean muchas horas en hacerlo, además de que la gran mayoría de estos últimos su actividad laboral tiene que ver con su carrera; estudiaron la primaria, secundaria y el bachillerato en escuelas privadas y provienen de padres con una alta escolaridad.

Por otro lado, en las instituciones públicas, aunque predomina un perfil de estudiante que se dedica de tiempo completo a estudiar, existe una considerable proporción que trabaja. Los que trabajan dedican muchas horas en esta actividad y la mitad lo hace en asuntos que no tienen que ver con sus carreras; estudiaron en primarias, secundarias y bachilleratos públicos y provienen de padres que en su mayoría no tuvieron acceso a la educación superior.

El sistema de educación superior se ha convertido en fiel reflejo de la polarización social y cultural que se ahonda día con día en nuestro país. Producto del desprestigio social de las instituciones educativas públicas, así como de la proliferación de universidades privadas, las familias que cuentan con los recursos económicos para sufragar los costos de una educación de paga para sus hijos, los herederos, están abandonando paulatinamente como opción de futuro la educación pública mexicana.

Una vez que se ha dado un breve panorama de la Educación Superior en México y que también se ha mencionado algunas características de la población estudiantil, creemos que es importante considerar aquellos problemas a los que se enfrenta dicho sistema educativo

entre los cuales podemos encontrar la deserción y los bajos índices de titulación; pero uno de los más importantes es el bajo desempeño académico.

El desempeño académico de cualquier estudiante se puede ver disminuido severamente cuando se tienen dificultades familiares, económicas y sociales. Todos tenemos capacidades, pero el medio en el que nos desenvolvamos o el contexto, tiene un efecto directo en nuestro desarrollo académico y en la vida en general.

Las manifestaciones más conocidas del individuo que fracasa en sus estudios son la desorganización personal, el retraimiento social y las conductas disruptivas (Durón, 1999). A su vez, estos tipos de conductas suelen ser los causantes del fracaso escolar. A fin de derivar medidas preventivas para elevar el nivel académico y optimizar el desarrollo físico y emocional de los estudiantes de educación media superior y superior; es necesario dar una atención institucional a los factores que anteceden a la reprobación, al bajo rendimiento escolar y a la deserción escolar. En el siguiente capítulo se abordarán aquellos factores relacionados específicamente con el bajo desempeño escolar.

CAPÍTULO DOS

EL BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EL SISTEMA UNIVERSITARIO MEXICANO

La educación es un importante motor de desarrollo personal, situación que se hace extensiva a la sociedad en su conjunto y por supuesto, a un país. Por lo anterior, es preocupante que el bajo rendimiento académico sea un problema común en todos los niveles del sistema educativo nacional en la actualidad, pues es frecuente encontrar alumnos que presentan dificultades para asimilar conocimientos o adquirir ciertas habilidades.

Uno de los problemas a los que se enfrenta continuamente la educación es el bajo rendimiento académico, del cual deviene la reprobación así como la deserción, fenómenos que se presentan frecuentemente en las estadísticas de las instituciones educativas y son motivo de alarma para los directivos del sistema educativo mexicano. Es incuestionable que estos problemas son un efecto multicausado y entre los factores que han sido estudiados asociados a estos fenómenos, pueden señalarse: la motivación, el nivel socioeconómico, el estado civil, los intereses vocacionales, el perfil de personalidad, así como con la dimensión socioafectiva del desarrollo humano en áreas como la familia, las relaciones sociales, de pareja, la autoestima y el autoconcepto, entre otras. (Calderón, 1998; Barrón, 2002; Rodríguez, 2002)

El presente capítulo aborda el problema del bajo desempeño académico así como aquellos factores relacionados con éste. Primero se da una breve definición de bajo desempeño académico, posteriormente se enfatiza sobre los factores relacionados con este problema en el nivel superior.

2.1. Definición de Rendimiento Académico.

Pizarro (1985) describió al rendimiento académico como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación.

El mismo autor y cols, en 1987 definieron al Rendimiento como la capacidad respondiente del alumno frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos.

Himmel (1985) ha definido el *rendimiento académico o efectividad escolar* como el grado de logro de los objetivos establecidos en los programas oficiales de estudio.

Este tipo de Rendimiento Académico puede ser entendido en relación con un grupo social que fija los niveles mínimos de aprobación ante un determinado cúmulo de conocimientos o aptitudes (Carrasco, 1985).

En el Diccionario de las Ciencias de la Educación (1995) definen al rendimiento escolar como el nivel de conocimientos de un alumno, que es medido a través de pruebas y que es afectado por diversas variables además del nivel intelectual. Pero, *si en las pruebas el rendimiento escolar queda por debajo del esperado, se habla de un rendimiento insatisfactorio.* (p. 1234)

García, T. (2002) habla del bajo rendimiento académico para referirse a la deficiencia que se presenta en el transcurso del proceso educativo (enseñanza-aprendizaje) y que no sólo es reflejada en una calificación reprobatoria o deficiente, si no también en el conocimiento no asimilado.

Gardner (1994) pone de manifiesto el problema que han tenido que afrontar todas las sociedades modernas al momento de resolver el problema educativo; esto es, supeditar sus propias opciones al mundo del desarrollo y la industrialización de la sociedad. Esto ha significado que cualquiera que sea el tipo de sociedad, ha tenido que adaptarse a formas tradicionales de transmisión del conocimiento, y por ende, a los criterios restringidos de evaluación y de aceptación de rendimiento por parte de los alumnos.

2.2. Bajo Rendimiento en las Universidades Públicas Mexicanas: características de los estudiantes

La universidad pública dentro del nivel superior nacional representa la mayor concentración de la matrícula, como ya se mencionó en el capítulo 1, el sistema público tiene el 59% de la matrícula universitaria. A continuación se mencionarán algunas de las características de los estudiantes que acuden a universidades públicas para lo cual, se

tomará como base los resultados del estudio de De Garay (2002) mencionados en el capítulo 1.

La mayoría (64%), de los estudiantes que acuden a las universidades públicas tiene entre 20 y 24 años, otros (24.1%) están entre los 17-19 años y una minoría (11.6%) es mayor a los 25 años.

En relación al estado civil, la mayor parte (93.7%) de los estudiantes son solteros. Esto puede deberse a que sus metas van más enfocadas a terminar una carrera para lo cual se tiene que disponer de tiempo y dedicación; el casarse implicaría restarle tiempo al estudio, pues habría más actividades que atender.

Lo anterior, es reforzado con el dato de los porcentajes de alumnos que trabajan ya que es una minoría la que lo hace (33.6%) y la mayoría decide dedicarse solamente a la escuela (66.4%). Aunque es importante ver que algunos de los que trabajan deciden hacerlo en un área relacionada con la carrera (46%).

En cuanto a las razones por las que trabajan, el 42% lo hace para sostener sus estudios, el 21.7% por independencia económica, un 14.8% para adquirir experiencia laboral, el 13.9% por ayudar al gasto familiar y por último, el 6.9% porque tiene que sostener una familia.

Con respecto al grado escolar de los padres de los estudiantes, pocos son los padres que tuvieron acceso al nivel superior: El 28% de los padres y el 13% de las madres. Así pues, la mayoría de los padres de los alumnos que asisten a las universidades públicas, tienen como máximo grado de estudios, el bachillerato.

Los datos mencionados nos permiten elaborar un perfil sociológico del alumno que estudia en el sistema de universidad pública; este perfil social se encuentra complementado con las características de tipo individual e institucional, que en conjunto con las anteriores nos permitirán delimitar una parte estable y una flexible que explicará el tipo de decisiones educativas, profesionales y laborales que toman los alumnos en su trayectoria por la universidad pública.

Es importante mencionar que cuando un individuo ingresa al sistema educativo superior, su vida, su personalidad incluso, pueden ser objeto de una transformación tan radical que facilite, o bien obstaculice, su proceso de integración desde el punto de vista académico y social, a un ambiente nuevo, las más de las veces desconocido. De inicio, para muchos estudiantes de licenciatura, su dificultad para integrarse al medio académico y social de la

institución de educación superior, representa una desventaja contra la cual tienen que luchar más o menos tiempo, durante su trayectoria universitaria. En ello interviene la capacidad del sujeto para reconocer que el sistema de educación superior exigirá de él (o de ella) un comportamiento intelectual mucho más maduro y complejo (demostración de mayores habilidades, no sólo de la inteligencia sino también sociales). Por lo tanto, lograr una rápida integración a la institución tiene implicaciones definitivas en la permanencia, no sólo para los estudiantes de nuevo ingreso, sino también para aquellos que siendo adultos, se reincorporan a la institución. Una vez que el estudiante "se integra", las posibilidades de que continúe y culmine sus estudios aumentan considerablemente.

Cuando el estudiante no logra esa integración pueden surgir dificultades en su desempeño o rendimiento escolar.

2.2.1. Bajo rendimiento académico y deserción universitaria

Como ya se mencionó, los objetivos de la educación superior pública son: 1) generar y transmitir nuevos conocimientos, 2) preparar profesionales de calidad, 3) preservar, fortalecer y difundir tanto la identidad como la cultura nacional, y 4) cubrir las necesidades de la sociedad o los requerimientos del país. Debido a la importancia que tiene dicho nivel, es importante atender todas aquellas circunstancias desfavorables que se presenten, pues el no hacerlo implicaría una limitación de las probabilidades de desarrollo para el país.

Entre los problemas que se presentan en este nivel, se encuentra el bajo rendimiento académico, que es cuando un alumno tiene calificaciones inferiores a la media, revelando así una inadaptación que puede originarse por el incumplimiento en tareas u actividades escolares, problemas de aprendizaje, problemas en el hogar o al interior de la escuela (García B., 2002).

Así, para considerar que el rendimiento escolar de un estudiante es bajo, se tienen que tomar en cuenta las siguientes características: (Avanzini, 1985: En García B., 2002)

- Que el promedio ponderado acumulado del estudiante sea menor a la media.
- Que repruebe una asignatura o curso

El rendimiento escolar deficiente ha sido concebido, por algunos autores, como un antecedente que puede conducir o dar lugar al fracaso escolar (García, 2002). Éste es cada

vez más frecuente y su aumento va paralelo con un mayor nivel de exigencia y complejidad de la enseñanza.

Portellano (1989) define al fracaso escolar como “*un desfase negativo entre la capacidad real del niño y su rendimiento en las asignaturas escolares*” (En García B., 2002. p. 25).

El bajo rendimiento escolar no es el único problema de la educación superior puesto que también existe la reprobación, el bajo índice de titulación y la deserción escolar. Se reconoce que hay una pérdida constante de estudiantes antes de concluir los ciclos escolares. El abandono de los estudios o bien, la reprobación y el consecuente rezago que caracteriza a un porcentaje no despreciable de las trayectorias estudiantiles, constituyen temas relevantes en el estudio del fenómeno educativo en nuestro país y han dado lugar a explicaciones de muy diverso orden (Tinto, 1987).

Los distintos organismos que durante la última década han analizado el sistema de educación superior mexicano (CIDE, OCDE, SEP, ANUIES), señalan como sus principales problemas una baja eficiencia determinada a través de sus altos índices de deserción (40%); así como un importante rezago en los estudios, resultado de altos índices de reprobación y bajos índices de titulación (39%).

En cifras generales y como promedio nacional, de cada 100 alumnos que inician estudios de licenciatura, entre 50 y 60 concluyen las materias del plan de estudios, cinco años después y, de éstos, tan sólo 20 obtienen su título. De los que se titulan, solamente un 10%, es decir 2 egresados, lo hacen a la edad considerada como deseable (24 ó 25 años); los demás, lo hacen entre los 27 y los 60 años (Díaz, 1998; Chaín, 1999 En: ANUIES, 2000). Información reciente que proviene de la Universidad Veracruzana, indica que aproximadamente 25 de cada 100 estudiantes que ingresan al nivel universitario abandonan sus estudios sin haber promovido las asignaturas correspondientes al primer semestre; además, la mayoría de ellos inicia una carrera marcada por la reprobación y por los bajos promedios en sus calificaciones, lo cual contribuye a que en el tercer semestre la deserción alcance al 36% de quienes ingresaron, cifra que se incrementa, semestre con semestre, hasta alcanzar al 46% al término del periodo de formación considerado. (ANUIES, 2000).

Con los datos anteriores se aprecia que existe un gran número de estudiantes que no logran concluir sus estudios universitarios en el tiempo establecido, debido a que reprobaban asignaturas y se ven en la necesidad de permanecer uno o más años dentro de la institución.

García, B. (2002) considera que la reprobación y/o el bajo rendimiento es un antecedente que puede conducir al fracaso escolar o a la deserción.

Por lo anterior, consideramos importante el tema de la deserción escolar, generalmente ligado con el problema que nos compete, que es el bajo desempeño.

La ANUIES define al alumno desertor como aquel que durante dos años sucesivos no realiza ninguna reinscripción, o bien que no acredita curso alguno. Así, la deserción es entendida como una forma de abandono de los estudios superiores.

Las Instituciones de Educación Superior, por su parte, no han detectado con suficiente precisión los periodos críticos en la trayectoria escolar universitaria, en los cuales las interacciones entre la institución y los alumnos pueden influir en la deserción (Tinto, 1989). En general, según este autor, podrían señalarse tres periodos esenciales en la explicación del fenómeno de la deserción:

- *Primer periodo crítico*: Se presenta en la transición entre el nivel medio superior y la licenciatura y se caracteriza por el paso de un ambiente conocido a un mundo en apariencia impersonal, lo que implica serios problemas de ajuste para los estudiantes.
- *Segundo periodo crítico*: Ocurre durante el proceso de admisión, cuando el estudiante se forma expectativas equivocadas sobre las instituciones y las condiciones de la vida estudiantil, que al no satisfacerse, pueden conducir a decepciones tempranas y por consiguiente, a la deserción.
- *Tercer periodo crítico*, se origina cuando el estudiante no logra un adecuado rendimiento académico en las asignaturas del plan de estudios y la institución no le proporciona las herramientas necesarias para superar las deficiencias académicas.

Tinto (1989) elaboró un modelo explicativo de la deserción escolar universitaria aplicable al problema del bajo desempeño escolar. Dicho modelo considera al individuo en constante interacción con el sistema social y con el sistema académico y el rendimiento escolar está determinado, en gran medida, por: 1) Antecedentes familiares (nivel educativo, intereses, logros académicos, nivel socioeconómico y expectativas de los padres); 2) Características

individuales (rasgos de personalidad, capacidad de desempeño y género); 3) Antecedentes educativos (promedio de calificaciones, características de las escuelas y maestros), y 4) por el compromiso para alcanzar sus metas educativas (expectativas, aspiraciones y grado de compromiso).

Tinto (1989) sostiene que tanto el sistema escolar como el alumno son retroalimentados permanentemente por el sistema social. Este último contempla variables tales como cambios en la oferta y demanda del mercado laboral, relaciones interpersonales con pares académicos, maestros y personal administrativo, clima social de la institución, grupos de apoyo y ajuste social a la institución.

2.3. Factores que intervienen en el rendimiento académico de los universitarios

Se ha detectado que la deserción y el bajo rendimiento responden a una multiplicidad de factores que afectan a los estudiantes (De los Santos, 1993, De Allende, 1987, Martínez, 1989, Clemente, 1997).

Los factores relacionados con el rendimiento académico, han sido identificados y clasificados por diversos autores, en varias investigaciones entre las que destacan la de Reyes y Solís (1999) quienes clasifican entre los factores que influyen sobre el desempeño escolar y distinguen dos tipos: a) los factores individuales en donde se incluyen los físicos; por ejemplo el estado de salud, la edad cronológica, el género, la constitución, el temperamento y la herencia; y b) los factores ambientales en donde se encuentra la educación del seno familiar, del medio escolar y del marco social general.

Considerado el sustento teórico que subyace al fenómeno del bajo desempeño académico, es necesario determinar la influencia que ejercen otros factores, además de los mencionados por Reyes y Solís, sobre el desempeño académico y adaptación de los individuos.

Así pues, son diversos los elementos que influyen en el rendimiento académico, sin embargo los *clasificaremos* en:

- Factores institucionales
- Factores económicos
- Factores de interacción social
- Factores individuales: Biológicos y psicológicos

A continuación se describirá como influye cada uno de éstos aspectos en el rendimiento académico.

2.3.1. Factores institucionales

Existen factores que no se deben a una problemática del alumno, sino que son imputables a la institución educativa y a los métodos de enseñanza.

Reconocer al alumno como el eje de la atención de los programas académicos de las IES mexicanas, implica considerar su existencia y su transformación a lo largo de un espacio temporal que comprende tres momentos claramente identificables: la etapa anterior a su ingreso y hasta su integración a la institución educativa (primer momento), el transcurso de los estudios regulares durante su permanencia en la institución (segundo), y el lapso que se observa entre el momento del egreso y la obtención de un título que acredita sus aprendizajes y su calidad como profesionista en alguna o algunas áreas del conocimiento (tercero). En ese extenso recorrido, las instituciones educativas prevén (o debieran prever), un conjunto de actividades dirigidas a los alumnos, con la aspiración de atenderlos de manera integral; es decir, "ocuparse de los estudiantes desde antes de su ingreso, con programas de información y orientación efectivos y mecanismos de selección justos; hasta después de su egreso, con mecanismos de apoyo para la inserción laboral" (ANUIES, 2000).

La preocupación por una adecuada atención a los estudiantes tiene una multitud de manifestaciones en las IES, las cuales tienen que ver con aspectos formales, de vocación institucional, de capacidad y recursos, de interés por su formación, de visión de la educación superior y de concepción del sistema educativo. Estas evidencias son diferentes entre las instituciones debido a la diversidad existente de modelos y misiones. Por tanto, es indudable la dificultad para delimitar con precisión el conjunto de factores de carácter curricular o académico que tiene una influencia directa en los fenómenos del logro académico o bien, del abandono escolar y del rezago educativo.

García, T. (2002) también encontró que las instalaciones de la escuela pueden ser factor participante en el rendimiento académico, pues a los alumnos que no les agradaba la escuela donde estudiaban, decían que se sentían incómodos. Éste autor considera que esto puede afectar la ejecución de sus tareas escolares.

En una investigación se encontró que el espacio físico sí es un factor que puede obstaculizar el rendimiento ya que los alumnos que tienen un rendimiento académico bajo expresan que las instalaciones de la escuela a la que asisten no les agrada y que se sienten incómodos en su salón de clases (Martínez, 2002).

El grado de satisfacción que sienta el estudiante por el lugar donde estudia, influye de manera determinante en el desempeño que muestra en las actividades académicas. Sin embargo el espacio físico no es el único factor institucional que influye, pues existen muchos otros. Entre los factores institucionales a los cuales se les atribuye el bajo rendimiento y la deserción se incluyen:

- la rigidez y especialización excesiva de los planes de estudio
- el empleo de métodos de enseñanza obsoletos, con una escasa vinculación entre la teoría y la práctica
- la inexistencia de programas integrales de apoyo a los alumnos
- el rol inadecuado del profesor frente a las necesidades actuales del aprendizaje
- una evaluación centrada exclusivamente en el alumno y no en los procesos
- una inadecuada orientación vocacional

Sin embargo en la actualidad diversas instituciones en el nivel medio superior y superior, se han concentrado en la actualización de los programas y planes de estudio que modifican sus contenidos teóricos así como la formación práctica de sus estudiantes.

En ocasiones, las instituciones educativas no cuentan con un modelo educativo adaptado a la realidad del alumno, los programas y planes son uniformes, la metodología también, así como la preparación, que junto con las actitudes de los maestros no son las adecuadas (Bonilla, 1996, p. 53).

Con respecto a la intervención del maestro en el aprendizaje, se ha mencionado que una intervención inadecuada por parte de éste, afecta en el rendimiento escolar. En ocasiones los maestros no están lo suficientemente preparados para impartir conocimientos, poseen escasa preparación didáctica, tienen una mala programación de contenidos y actividades en grupo, son autoritarios, poco profesionales, etc., En conclusión, no pueden apoyar el desarrollo adecuado del estudiante y por lo tanto el rendimiento escolar se verá afectado en una serie de factores como el intelectual, en los conocimientos básicos adquiridos, en los hábitos de estudio y destreza manual (Barrera, 1996).

En otros casos, el personal docente no cuenta con el apoyo psicopedagógico y servicios asistenciales, por lo que no sabe cómo atender y atraer al alumno, o bien tiene un exceso de alumnos en el aula que carece de asientos así como del material didáctico. Esto provoca una pérdida del interés, aburrimiento, abandono, reprobación o en ocasiones la deserción.

Como bien se ha mencionado, la intervención del profesor es un factor importante que determina la historia académica, ya que participa con la motivación, la atención, y el autoconcepto del estudiante.

2.3.2. Factores económicos

Para el estudiante, ingresar a una institución de educación superior implica una disposición de tiempo, esfuerzo académico y recursos económicos que frecuentemente contienden con obligaciones familiares, con deficientes procesos de lecto-escritura como de operacionalización aritmética; elementos básicos para avanzar eficientemente en los distintos niveles escolares o bien, con insuficientes condiciones económicas para la compra de materiales, transporte y alimentación. Todos estos factores amenazan de manera constante la permanencia y logro de miles de jóvenes en el sistema educativo generando tensión y frustración con respecto al esfuerzo invertido.

La economía es un factor que influye en el problema del rendimiento académico, pues los hijos de familia de escasos recursos enfrentan gastos de transporte, alimentación y material de estudio, que su familia no puede solventar de forma ideal (García, T., 2002).

Algunos estudiantes se ven en la necesidad de trabajar para ayudar en los gastos de su casa o en ocasiones para sostener sus estudios, pero no todos logran compatibilizar el tiempo dedicado al trabajo con el dedicado a los estudios (Calderón, 1998).

Así se tiene que las condiciones económicas desfavorables del estudiante pueden originar un bajo desempeño.

Si bien es cierto que a la escuela no le corresponde, ni puede resolver la falta de condiciones socioeconómicas que inciden como factores externos en la deserción y el rezago escolar, sí le incumbe diseñar estrategias de retención de su población en riesgo, considerando las características socioeconómicas de su población estudiantil. Para ello, requiere conocer la magnitud del problema y calcular las posibilidades reales de desarrollar

las tareas requeridas: talleres de apoyo, tutorías, cursos extracurriculares, entre otras posibles tareas.

2.3.3. Factores de interacción social

Tinto (1987) considera que la fuerza de las teorías organizacionales subyace al reconocimiento que se le da a la organización de las instituciones educativas, sus estructuras formales, sus recursos y patrones de asociación, puesto que tienen una repercusión real sobre las actuaciones estudiantiles. Sin embargo, poseen un poder explicativo insuficiente al ignorar las subculturas estudiantiles o los patrones de interacción entre maestros y alumnos, que sirven para transmitir los efectos de la organización; además, tampoco explican los diferentes tipos de conducta que presentan los estudiantes dentro de una misma institución.

Las teorías interaccionales, sostiene Tinto en el mismo texto, consideran que la interacción dinámica entre los ambientes y los individuos configuran las interpretaciones que éstos hacen de sus respectivas experiencias. En última instancia, la comprensión que cada individuo tiene de su situación escolar representa una interpretación de los acontecimientos, derivada de su interacción con otras personas y con el contexto más amplio del que forma parte.

El propio autor señala que las teorías de la retención y la deserción también deben funcionar como teorías del compromiso y del aprendizaje estudiantil. Según éstas, las experiencias institucionales sirven para reforzar o debilitar el compromiso y para aumentar o disminuir la calidad de los esfuerzos que los estudiantes están dispuestos a hacer respecto de su propia educación.

Lo anterior es reforzado por García, T. (2002) quien en una investigación encontró que la relación entre el profesor y los alumnos es muy importante, pues la manera en cómo se de ésta influye en la dinámica de las clases y la percepción de los alumnos: *“El trato diferenciado que los profesores dan a los alumnos influye en el rendimiento académico, ya que se les ofrece mayor atención a los alumnos de alto rendimiento que a los de bajo. Esto queda claro cuando los alumnos no entienden algo, ya que los profesores les vuelven a explicar en la mayoría de las veces, a los de alto rendimiento y no así a los de bajo.*

Asimismo, en algunos casos los profesores se molestan con sus alumnos de bajo rendimiento porque no entienden algo” (p. 78).

2.3.3.1. Factores familiares

Es cada vez más creciente la gran influencia que ejercen las actitudes y conductas de los padres (en términos generales la familia), sobre el aprendizaje de los niños y jóvenes en desarrollo.

Esto subraya el rol fundamental de los padres en el logro del desarrollo integral de los hijos y la necesidad de un trabajo en equipo de padres y educadores (Bustos, 1992).

Algunas investigaciones vienen a concluir ideas trascendentes, como por ejemplo que la presencia de los padres en el desarrollo de destrezas relacionadas con el desempeño académico de los hijos es fundamental. Los padres de un nivel socio-económico medio, que están más tiempo con sus hijos y los acompañan en actividades tales como hablar y caminar, que comparten funciones educacionales, facilitan la identificación haciendo que sus hijos se motiven a imitar sus conductas instrumentales, las destrezas cognitivas y las habilidades para resolver problemas. Como consecuencia de este mejor desarrollo, tienen mejores notas escolares que sus pares, cuyos padres pasan menos tiempo con ellos a consecuencia de un divorcio, abandono, separación o bien por la ausencia debido a la muerte de alguno de los padres o de ambos (Bustos, 1992).

Santelices y Scagliotti (1991) después de revisar varios estudios respecto a la relación entre los padres y el rendimiento académico de sus hijos sustentan la siguiente afirmación “...*si el grado de compromiso manifiesto por los padres es mayor, se puede predecir éxito académico porque ellos serían una fuente de apoyo emocional que permitiría al niño encontrar vías de auto dirección con confianza en sí mismo al tener fuentes concretas de ayuda para lograr éxito en su desempeño” (p.41).*

Es un hecho cada vez más aceptado el rol fundamental de los padres en el desarrollo de algunas capacidades cognitivas de sus hijos y especialmente la estimulación en la realización de tareas y actividades escolares. Algunos autores, mencionan que cuando a todos los alumnos se les brindan las condiciones o ambientes de aprendizaje más apropiados, éstos son capaces de alcanzar un más alto nivel de dominio que cuando no sucede así.

La escolaridad de los padres es un factor definitivo en las estrategias de apoyo para el logro escolar. A diferencia de algunas interpretaciones que estiman que la baja escolaridad de los padres influye sobre la falta de valoración de la misma respecto de sus hijos, esta ausencia es precisamente la que hace que se tenga una estima notable a la oportunidad de los hijos por llegar al nivel superior, por la influencia que ella tendrá en la movilidad social.

El ingresar en las condiciones antes mencionadas a un nivel universitario, implica una cierta ausencia de experiencia familiar. En este sentido, es la institución la que socialmente deberá cumplir un papel socializador activo. El tránsito del nivel de bachillerato al universitario implica un cambio sustantivo en el estatus del estudiante. Por razones probablemente culturales, este espacio institucional es prácticamente desconocido por los padres, pues existe una falta de contacto familiar con la educación superior. Si bien esto da independencia a los estudiantes, también los pone en la condición de enfrentar solos las exigencias de su nuevo ambiente. Por lo mencionado, sería importante que la institución identificara los grupos con mayor riesgo (en función de sus trayectorias previas y durante el primer año) y diseñara estrategias de integración mediante actividades universitarias que no sólo se orientaran académica, sino también socialmente.

Finalmente, es relevante que la institución cuente con esta información, pero sobre todo, que los datos lleguen a formar parte de las herramientas con las que los núcleos de profesores planean y diseñan sus estrategias pedagógicas. Es prácticamente imposible, que el éxito académico dependa sólo de la actualización o formación de los docentes sin que éstos conozcan algunas de las condiciones socioeconómicas básicas de sus estudiantes. En este sentido, nuevamente es la institución la que puede establecer ese vínculo intentando que los esfuerzos continuos, pero al mismo tiempo aislados de los académicos así como de los estudiantes, puedan lograr una mayor integración a la vida universitaria; sean sistemáticos y en consecuencia, sujetos a posibles seguimientos además de evaluaciones, que permitan mejorar la capacidad de retención y de éxito escolar.

Desde una perspectiva Psicológica, la familia cumple dos objetivos principales: ser protección y matriz del desarrollo psico-social de sus miembros y transmitir la cultura a la que pertenece (Bustos, 1992).

Barrón (2002) encontró que la familia es quien determina muchas de las actitudes del alumno hacia los aprendizajes, la escuela y los docentes, por ello puede favorecer o

dificultar la adaptación escolar del niño. El mismo autor dice que es posible que estas actitudes aprendidas, se queden para siempre en el alumno, de tal forma que lo vaya reproduciendo en los diferentes niveles educativos por los que atraviese.

Con respecto a lo anterior, Barrón, reconoció ciertas actitudes perjudiciales de los padres para la adaptación escolar, las cuales son:

- El dejar hacer.
- El perfeccionismo
- Las actitudes de abandono o de renuncia.
- La sobreprotección
- El rechazo de los padres

Se ha demostrado que los conflictos familiares son un aspecto que suele afectar frecuentemente al alumno, quien encuentra en la escuela un ambiente distinto en el que puede olvidar por momentos dichos problemas: Los alumnos se pueden refugiar en el estudio e incrementar su desempeño, pero también puede suceder lo contrario, es decir, puede llevar dichos conflictos al ambiente escolar, bajar su interés y motivación hacia las tareas escolares y originar con ello un aprovechamiento deficiente (Azcoaga, Derman e Iglesias, 1991: En Barrón, 2002, p.38).

2.3.4. Factores individuales: físicos y psicológicos

El bajo rendimiento de los estudiantes se puede deber a problemas de salud, como anemia, desnutrición o alguna otra enfermedad (Calderón, 1998).

También pueden existir deficiencias en algunos órganos de los sentidos, como la vista, el oído o por la falta de alguna extremidad.

Algunos estudiantes que cursan el nivel superior se encuentran en la etapa de la adolescencia (tempana y/o tardía), por lo que estos jóvenes enfrentan un periodo de cambio en muchas áreas de su vida. Es así como el aspecto psicológico cobra importancia.

El término psicológico se emplea para describir el comportamiento o la conducta de los individuos (tanto la actividad externa como la interna), que posee un propósito, intencionalidad o significado, adquirido por medio del aprendizaje: los movimientos, pensamientos, las emociones, las palabras, etc. (Watson, 1961; Ribes, 1990 y Wolpe, 1993).

Así, el comportamiento psicológico es variable y se construye a partir de la relación que se establece entre el organismo y el medio, pues aquí el individuo va adquiriendo experiencias y con ello aprendiendo.

Ya que se ha definido lo psicológico, aquellos aspectos de esta índole relacionados con el bajo desempeño académico son: La adaptación, la motivación, las emociones, el autoconcepto.

Como ya se mencionó, el cambio del nivel bachillerato al superior es una etapa difícil para el estudiante. En ocasiones los jóvenes universitarios se sienten desubicados en sus propósitos de vida.

El problema se agrava en situaciones adversas, por ejemplo, cuando los estudiantes tienen bajos promedios obtenidos en la educación media superior (que reflejan la insuficiencia de los conocimientos y habilidades con que egresan los estudiantes) y el nivel superior les exige mayores habilidades. En ocasiones los estudiantes no pueden enfrentar dicho problema, que se comienza a reflejar en bajas calificaciones.

Así se tiene que la adaptación al sistema universitario es un factor muy importante, pues mientras más rápido se da, mejor enfrentarán los problemas que se les presenten y si se da de manera lenta (o no se da) podrá llevar al bajo desempeño o a la deserción.

Otros aspectos relacionados con el bajo desempeño académico a nivel universitario son los compromisos individuales hacía el logro de objetivos académicos, en los que se incluye la motivación del estudiante para realizar sus tareas, las expectativas que tenga con respecto a la importancia de la educación, el interés que muestre a los estudios y el esfuerzo que ponga en su aprendizaje (Calderón, 1998).

Por lo anterior, se puede decir que la motivación tiene suma relevancia en el empeño que muestre el estudiante hacía los estudios: mientras más motivado se encuentre más se interesará en su aprendizaje y de lo contrario, mientras menos motivado esté menos le interesarán las actividades académicas.

Barrón (2002) menciona que el factor cognoscitivo influye mucho sobre el rendimiento escolar, pero que el factor afectivo es sustancial para dicho rendimiento, pues la aceptación o rechazo de los demás y de él mismo, la motivación o castigo, la jerarquización de bueno, malo o regular, son determinantes para la actitud de apatía o cooperación del alumno.

Robert (En Goleman, 1995) descubrió que tanto el cerebro como el sistema inmunológico aprenden, pues existe una comunicación entre el sistema nervioso central y el sistema inmunológico de tal manera que las cogniciones, las emociones y el cuerpo estén comunicados y los neurotransmisores que se liberan en las interconexiones obstaculizan o facilitan estos estados.

Las emociones negativas como los resentimientos, ira, ansiedad, depresión, periodos prolongados de tristeza y pesimismo, tensión u hostilidad incesante, cinismo o suspicacia implacables y estrés son factores de riesgo que amenaza el rendimiento del sujeto (Rodríguez, 2002).

Como se puede apreciar, los estados de ánimo juegan un papel importante en la actitud que muestra el alumno hacia el desempeño académico, pero no sólo este factor influye sino también las experiencias que tenga éste dentro de la institución académica.

Un alumno que nunca haya experimentado el éxito en la escuela, probablemente generará una imagen negativa de sí mismo y llegará a pensar que no está capacitado para controlar nada de lo que le ocurre. El alumno tiene la sensación de que, haga lo que haga, no va a cambiar nada de lo que le rodea porque sus experiencias anteriores así se lo confirman. Por ello, son tan necesarias las experiencias de éxito y que todos los alumnos puedan acceder a ellas (En:<http://www.montevi.edu.uy/padres/2000enero.htm> bajado el 12/01/03).

Hay otros elementos que no son totalmente individuales, y tienen relación con la historia escolar que los alumnos han tenido durante su trayectoria en el sistema educativo, uno de ellos es el problema de la inadecuada orientación vocacional: Las bajas calificaciones pueden deberse a una deficiente orientación vocacional recibida antes de ingresar a la licenciatura, que provoca que los alumnos se inscriban en las carreras profesionales, sin sustentar su decisión en una sólida información sobre la misma. El hecho de estar desubicados, cursando una carrera que no les agrada o para la que no se creen aptos, puede originar que decidan desertar de la escuela.

Sin embargo uno de los principales problemas con los estudiantes de educación superior es el mal uso o la falta de estrategias de estudio, lo cual lleva a un bajo rendimiento académico.

Un número importante de investigaciones han encontrado relación entre el aprovechamiento escolar y los hábitos de estudio. Trabajos realizados en la Universidad

Autónoma de Yucatán han reportado la existencia de correlación positiva entre estas dos variables. Uno de estos trabajos fue realizado por Hernández, Muñoz, Romero y Sansores en 1990; ellos encontraron que los estudiantes con buenos hábitos de estudio obtuvieron mejores promedios de calificaciones (En Burgos, Canto y González, 1999).

En un taller de hábitos y técnicas de estudio para universitarios, se encontró que el desempeño académico es mayor cuando a los alumnos se les proporcionan elementos para optimizar su estudio, puesto que al realizar dicho taller con estudiantes de la FES-Cuatlitlán se logró una mejoría en el aprendizaje. Por lo anterior actualmente se considera a la enseñanza de métodos y hábitos como una alternativa para mejorar el desempeño académico (Bonilla, 1996).

A continuación se presentan algunas referencias de estudios realizados a principios de la década (En: Durón, 1999), sobre el rendimiento escolar relacionado con el mal uso o la falta de estrategias de estudio.

Por su parte, Dickinson y O'Connell (1990) relacionaron tiempo de estudio y calificaciones. En esta investigación participaron 113 estudiantes de una carrera del área educativa, que llevaron control sobre el inicio y el final de cada sesión de estudio, de una materia determinada. Los tipos de actividades que registraron fueron las relacionadas con la lectura, la revisión y la organización del material de estudio. La actividad de organización consistió en resumir, hacer redes semánticas, integrar lecturas con lo revisado en clase o hacer asociaciones. Se encontró que los sujetos que dedicaban más tiempo a organizar su material de estudio obtuvieron calificaciones más altas que aquellos que dedicaron más tiempo a leer o a revisar materiales.

En otra investigación, Martínez y Sánchez (1993) realizada con 1893 estudiantes mexicanos de secundaria y preparatoria, estimaron el valor predictivo de las estrategias de aprendizaje empleadas por los estudiantes. Los resultados mostraron que estrategias como la programación de las actividades de estudio, el repaso sistemático de los temas, el orden jerárquico de los temas y la identificación de la información relevante en un texto, predicen significativamente el desempeño académico.

Otros factores de índole psicológico que afectan el rendimiento académico en los estudiantes de nivel superior son: la Ansiedad ante los exámenes, baja autoestima, depresión y el déficit de habilidades sociales, los cuales se abordarán a continuación.

En un estudio realizado por Escalona y Tobal (1996) identificaron que la ansiedad ante los exámenes es un grave problema, no sólo por el elevado porcentaje de estudiantes que la padecen sino también porque ejerce un efecto muy negativo sobre el rendimiento. Por ello, concluyeron que un número muy alto de alumnos que sufren fracaso escolar no tienen problemas relacionados con el aprendizaje o con su capacidad sino con los niveles extremos de ansiedad que presentan ante los exámenes.

Así mismo otros estudios encontraron que las mujeres en comparación con los hombres evidenciaban niveles más altos de ansiedad (En: <http://tlali.iztacala.unam.mx/coloquio/consulta/prop/155> bajado el 28/10/02).

En cuanto al tema de la depresión, Manelic y Ortega (1995) realizaron un estudio en la ENEP (Escuela Nacional de Estudios Profesionales) Aragón. Utilizaron el Inventario de Depresión de Beck (IDB) para detectar los casos que tuvieran algún síndrome depresivo. Encontraron que la frecuencia de los cuadros depresivos en la población universitaria es alta, por lo que recomiendan implementar servicios de atención psicológica en los centros de estudios superiores.

En los estudiantes universitarios la depresión puede constituir un problema importante, pues al malestar psicológico del individuo se agrega la imposibilidad de obtener un rendimiento académico satisfactorio (Manelic y Ortega, 1995).

Es así, como encontramos que el bajo rendimiento académico que presentan los universitarios se debe a diversas causas que se conjugan y que los conduce a esta condición. Sin embargo se ha detectado que una de las constantes es la situación familiar, donde la dinámica usualmente resulta ser poco funcional, además de ser bastante añeja, lo que da como resultado un importante distanciamiento (al menos en el plano afectivo) por parte de los miembros. La mencionada disfunción se caracteriza por falta de comunicación, imposición por parte de los padres y sobre protección, o por el contrario distanciamiento. Es así, como el chico se siente aislado, con baja autoestima y hasta responsable por la situación que se está viviendo.

Barniz y Arbucker (En Coffin, 1999) se interesaron por el estudio de aprovechamiento escolar y las relaciones familiares. Estudiaron la relación entre la aceptación por parte de los padres y el rendimiento escolar: Los muchachos de rendimiento alto informaron que los padres les aceptaban mejor que los padres de los que tenían bajo rendimiento (p.4). Con lo

anterior se aprecia que la aceptación de los demás influye positivamente en las actividades académicas de los alumnos y también pasa lo contrario, si no se les acepta, muestran menos interés hacia la escuela.

Bonilla (1996) menciona que los alumnos a un nivel universitario, al igual que en grados anteriores, también son afectados por problemas familiares (como la separación de los padres, desavenencias constantes, chantajes, etc.), ya que la presencia de éstos pueden originar una baja en el rendimiento académico o la pérdida del interés por el estudio (p. 51).

Así, el plano psicológico es adquirido a través de la interacción o relación interdependiente del organismo con su medio (Hayes y Hayes, 1990; Kantor, 1967; Ribes, 1990; Richelle, 1990). Dicho medio incluye tanto al propio organismo como al entorno físico y social. Partiendo de esto, es importante profundizar en el tema de la familia puesto que ésta es el primer contexto social con el que interactúa el individuo y ser el lugar donde forma su personalidad, en el aspecto social y psicológico. Este último aspecto se aborda en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO TRES

LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL BAJO DESEMPEÑO ESCOLAR

En el presente capítulo se abordará el tema de familia y su influencia en el bajo desempeño escolar, pero primero es importante dar un breve panorama sobre la familia moderna, sus funciones e importancia que tiene en el desarrollo de las personas.

La familia moderna se consolida a partir de la época industrial. Este es el período donde la clase media se constituye como el modelo ideal de familia, la cual por ende comienza a instituir su forma particular de vida, sus valores distintivos y sus ideales, entre ellos el uso y derecho al tiempo libre. Así mismo, se establece que la posibilidad de desarrollo de la familia tiene que descansar en la condición laboral del padre, en el apoyo de la madre en el hogar y en la preparación de los hijos para acceder a mejores condiciones de desarrollo que las de los padres. De esta manera también se logra que los niños lleguen a la adolescencia con mayores posibilidades de ser productivos y por tanto con mejores condiciones para funcionar como un importante apoyo económico a la familia. Como consecuencia se genera en las familias la necesidad de que los hijos no se casen a temprana edad, para así obtener el apoyo de ellos por un tiempo mayor.

Una consecuencia a largo plazo de la época industrial, que actualmente se está presentando con mayor frecuencia, es la participación de las mujeres en el campo laboral; en las sociedades más desarrolladas la mujer ya puede ingresar (o reingresar después de haber tenido hijos) en el mercado laboral en cualquier etapa de la vida familiar, por lo que se enfrenta a unas expectativas mayores de satisfacción personal a través del matrimonio y de la familia. El trabajo profesional de la mujer se da fuera del hogar y del ámbito doméstico.

Actualmente, los hijos en la familia moderna no ayudan económicamente, como en la familia tradicional: los hijos tienen una menor responsabilidad económica para con los padres en edad de adultos mayores, al irse consolidando los subsidios de trabajo y otros beneficios por parte del Estado que permiten mejorar el nivel de vida de los jubilados. Ahora los padres sustentan económicamente a sus hijos aún después de los 20 años, aproximadamente un 75 % de los estudiantes de instituciones públicas tienen más de 20 años y un 68 % es sustentado económicamente por sus padres (De Garay, 2002).

La familia moderna a diferencia de la tradicional, ya desea un número reducido de hijos. Durante el siglo XX ha disminuido en Occidente el número de familias numerosas. Así se ha desarrollado una cultura que propicia la planificación familiar y tiene un mejor control en su tasa de natalidad: Mientras menos hijos tengan será mejor la atención así como sus condiciones económicas.

La familia es una institución que ha existido en la mayoría de las sociedades, y es el núcleo esencial en el que se sostiene toda la estructura social, es la mediadora entre el individuo y la sociedad, por ello es importante dar una definición de dicha institución.

3.1. Definición de familia

Castellán (1982) la define como “*La reunión de individuos unidos por vínculos de sangre, que viven bajo el mismo techo o en un mismo conjunto de habitaciones de servicios*” (En: Barrón, 2002).

La ONU la define como “*Miembros de un hogar que están emparentados entre sí hasta cierto grado, por sangre, adopción o matrimonio*” (En: Barrón, 2002).

La palabra familia puede designar a un grupo íntimo y fuertemente organizado compuesto por cónyuges y los descendientes, o bien un grupo difuso y poco organizado de parientes consanguíneos; designando a estos dos tipos de agrupación con los nombres de familia conyugal y familia consanguínea.

Por su parte, Burgess (1978) definió a la familia como *la unidad de personalidades en interacción* (En: Beltrán y Bueno, 1997 p. 603).

La concepción o definición de la familia depende de la disciplina desde la cual se está enfocando el estudio que la realiza, de la cultura en la que se este inmerso y del momento histórico en el que se defina. Sin embargo, las diversas definiciones de la familia en la cultura occidental, comparten ciertas características que se pueden resumir en los siguientes incisos: a) La familia está compuesta por personas unidas por lazos matrimoniales, de sangre o de adopción, b) Es frecuente que vivan juntos en un lugar, c) Las dimensiones o tamaños pueden variar, d) Sus miembros desempeñan, generalmente, funciones prescritas socialmente aprobadas por los mismos miembros, y e) La familia mantiene valores y creencias más o menos similares (Beltrán y Bueno, 1997).

Dentro de la Psicología existen diversas teorías psicológicas que explican la organización familiar. Se describirán algunas de éstas.

3.2. Teorías Psicológicas de la Familia

Las diversas posturas psicológicas también han estudiado a la familia, su importancia en la vida de las personas y cada una de ellas ha hecho aportaciones al tema, desarrollado tratamientos familiares para solucionar sus problemas y/o aportando conceptos (Beltrán y Bueno, 1997).

Teoría Psicoanalítica

Esta teoría ha insistido en el papel fundamental de la familia en el desarrollo de los hijos, destacando la importancia de afecto y de los mecanismos intrapsíquicos. Entre las aportaciones más relevantes de esta teoría está su énfasis en los estadios del desarrollo psíquico sexual.

Teoría del Aprendizaje Social (A.S.)

Bandura es el autor que más en profundidad ha tratado la teoría del A. S. es la vida social y el componente social del hombre el que incide en el aprendizaje. Es la conducta imitativa de éste la que explica por sí misma determinados comportamientos, sin tener que recurrir a otras explicaciones. Sin embargo, Bandura incide también en la implicación de los procesos cognitivos individuales y sociales. El individuo no actúa siempre y únicamente a las contingencias y estímulos ambientales, si no que dispone de "Pautas" internas que nos permiten someter a juicio la educación o no de una determinada conducta imitativa y estimular su reproducción o rechazo, con lo que dichas "pautas" actúan de filtro ante el comportamiento, constituyendo la actuación personal (personalidad), garantizando a la conducta cierta consistencia y estabilidad aún a pesar de que cambien las circunstancias exteriores. Es decir, el ambiente está presente, pero no es todo en la compleja situación del mundo interno del individuo. *"Cuando se considera el ambiente como un determinante autónomo de la conducta y no como algo sobre lo que se puede influir, disminuye el valor de las cualidades y realizaciones que significan al hombre. Si la inventiva proviene de las circunstancias externas, deberíamos adjudicar a los ambientes los logros de las personas y*

atribuir también a los ambientes sus fallos y actos no humanitarios” (Bandura, 1988 En Beltrán y Bueno, 1997 pp. 338).

Algunos supuestos básicos de la teoría del aprendizaje social son muy útiles para comprender los procesos de socialización y culturización en los que tendrán un papel destacado las recompensas y los procesos vicarios.

Teorías de los Sistemas e Interacción Familiar

La familia es considerada como un conjunto de personas que interactúan de forma regular y repetida a través del tiempo. Las interacciones de los miembros de la familia podría decirse que tienen propiedades sistémicas que van a aportar distintas informaciones al conjunto, el cual, a su vez, influirá en cada subsistema, ya sea individual, diádico o triádico, y en el subsiguiente desarrollo de conductas y actitudes. Así, dentro de la familia hay minigrupos: Pareja, hermanos, hermanas, que interactúan como subsistemas generacionales. De la teoría de los sistemas se ha derivado la teoría familiar y la terapia sistémica en el campo de la psicología (Beltrán y Bueno, 1997).

Teoría conductista

La teoría conductista no establece un concepto de familia debido a que su idea fundamental es el concepto de aprendizaje, el cual se puede dar a través de tres formas: por condicionamiento clásico, por operante o por medio de la observación. Así, el aprendizaje se da a través de las interacciones que el niño establece con sus diversos ambientes, siendo la familia uno de ellos y los otros la escuela y la sociedad en general. El manejo de contingencias es un término que describe cualquier técnica operante que intenta modificar una conducta por medio del control de sus consecuencias (Caballo, 1991, En: Valadez, 1998, pp. 133).

Al respecto, Wielkiewicz (1992) y Meyer (1993) señalan que el manejo de contingencias se basa en la modificación de conductas y en el aprendizaje, donde se supone que la conducta tanto adaptativa como desadaptativa se aprende. Por su parte Valadez (1998) menciona que las estrategias más aconsejables para remediar la conducta problema consiste en estructurar el ambiente del niño para que reciba retroalimentación y apoyo por su conducta deseable. Es así como los padres y demás miembros de la familia desempeñan un papel fundamental en las conductas que aprende todo individuo, pues desde un principio actúan como una

fuerza constante de aceptación (reforzamiento) o reprobación (castigo) a las conductas de éste (Deković y Janssens, 1992, En: López, 2000. pp. 16, Mussen, Conger y Kagan, 1982).

Teoría Cognitiva-Conductual

Históricamente, el conductismo tuvo que hacer una evolución hacia lo cognitivo cuando admitió que el aprendizaje no sólo se da por condicionamiento clásico y operacional. Algunos conductistas se comenzaron a enfocar en los procesos de cognición entendiéndose a ésta como el proceso de dar significado a la experiencia (Castilla 1979 En: Fernández, 1997). El niño en sus interacciones familiares aprende a través de la observación, posteriormente, simboliza lo que ve y lo retiene para posteriormente aplicarlo. Así toda conducta, emoción, cognición, es decir, todo lo que ocurre en su entorno tiene un significado. Lo anterior supone la existencia de procesos simbólicos no observables.

Como se aprecia, la relevancia de mencionar las diversas posturas psicológicas que estudian a la familia, radica en el hecho de que cada una de ellas la define y estudia de manera diferente, y así mismo, le da relevancia a diversos aspectos, por ejemplo, el psicoanálisis le da prioridad a los estadios del desarrollo psíquico sexual, en los cuales los padres tienen un papel fundamental durante los primeros años de vida de todo individuo, mientras que la postura sistémica, estudia el comportamiento y las interacciones que se dan dentro del sistema familiar.

Sin embargo, el presente trabajo se enfocará primordialmente en la teoría cognitiva conductual por considerar que es la que nos brinda un estudio y explicación más completa de los fenómenos psicológicos, por lo siguiente: Esta teoría brinda una explicación tanto para la conducta observable, como para los procesos internos (emociones, pensamientos, sentimientos, razonamiento, memoria, etc.), considerando a estos últimos como conductas que también pueden ser modificadas a través de las diversas técnicas de modificación de conducta. Así, esta postura psicológica nos proporciona un estudio científico de los fenómenos cognitivos.

La teoría cognitiva conductual nos permite estudiar al individuo que se encuentra en constante interacción con otros individuos. Es aquí donde la interacción familiar cobra relevancia, como primer ambiente en el cual el sujeto conocerá su entorno y le dará un significado propio desde su experiencia, así como aprender a relacionarse, para

posteriormente insertarse en el ambiente escolar en el cual reflejará su aprendizaje ya adquirido, poniendo al descubierto cualquier alteración del ambiente familiar.

3.3. Funciones de la Familia

Como ya se mencionó, la familia involucra a un número de personas, las cuales establecen relaciones de interdependencia en función de la satisfacción de necesidades materiales y emocionales significativas y con funciones sociales.

La familia realiza toda una serie de funciones para la satisfacción de las necesidades de sus miembros, entre las cuales se pueden mencionar (Ávila, 1998).

- ✦ Provee satisfacción a las necesidades biológicas de subsistencia;
- ✦ Constituye la matriz emocional de las relaciones afectivas interpersonales;
- ✦ Facilita el desarrollo de la identidad individual, ligada a la identificación familiar;
- ✦ Provee los primeros modelos de los roles sociales;
- ✦ Estimula el aprendizaje y la creatividad, y finalmente,
- ✦ La familia es transmisora de valores, ideologías y de la cultura.

Así, la familia es la principal institución responsable de la socialización de los hijos, pues aunque los padres no pasen todo el tiempo con sus hijos debido al trabajo, ya que los momentos en que interactúan con ellos son decisivos, pues en ellos se siguen dando una formación, transmisión de valores, estilos de afrontamiento y habilidades de interacción social. Por ello la importancia de su estudio.

3.4. Dinámica Familiar

La familia desempeña un papel protagonista en el desarrollo de las personas, no sólo porque garantiza su supervivencia física, sino también porque es dentro de ella donde se realizan los aprendizajes básicos que serán necesarios para el desenvolvimiento autónomo del sujeto en la sociedad. A través de diversos mecanismos (estilos educativos, modelado, identificación, transmisión de valores y creencias, etc.), la familia va moldeando las

características del individuo durante el tiempo que pertenece bajo su custodia (Bronfman, 2000).

La postura sistémica ha sido la corriente psicológica que más ha investigado a la familia y por ello ha dado grandes contribuciones en su concepto, funciones, dinámica familiar, así como en su desarrollo. Por tal motivo se mencionarán algunas de las aportaciones de esta teoría.

3.4.1. Desarrollo de la familia

Una contribución de la teoría sistémica ha sido las etapas por las que atraviesa la familia, lo que ha permitido conocer e identificar los problemas a los cuales se está enfrentando en determinado momento. Esta teoría considera a la familia como el contexto principal y determinante del desarrollo físico, emocional e intelectual de cada uno de sus miembros y como un organismo vivo que pasa por fases evolutivas de curso predecible, regulado tanto por factores internos (biológicos y psicológicos), como por factores externos (expectativas culturales y posibilidades sociales). Así, en cada sociedad, en cada cultura, aún en cada etnia se tienen modelos esperados de conducta, con roles y responsabilidades para cada edad.

Los terapeutas sistémicos son quienes crearon el ciclo vital familiar. Este es un concepto utilizado para referirse a la división en etapas evolutivas de la familia; el conocimiento y la práctica de la psicología se han organizado como especialidades en función de las edades del individuo, desde el nacimiento hasta la muerte (Vargas, 2000).

La primera etapa de dicho ciclo es el galanteo o mejor conocido como el noviazgo, aquí ambas partes se conocerán y al mismo tiempo interactúan con las familias.

La segunda etapa que es la formación de la pareja; esto es el matrimonio aquí la pareja deberá armonizar los estilos y expectativas diferentes de ambos y elaborar modalidades propias para procesar la información, se tendrá que aprender a solucionar conflictos.

La tercera etapa es la familia con hijos en la cual se deben establecer nuevas reglas de cómo criar a los hijos, a qué escuela deben ir, etc.

La cuarta etapa es la familia con hijos de edad escolar o adolescentes, aquí tanto padres como los maestros encontrarán conflictos porque el niño tendrá mas personas con quien convivir. Con el ingreso de los niños a la escuela la familia entra en contacto con un

sistema organizado externo. Ingresan nuevas ideas y perspectivas en los niños escolares, lo que conllevará a formar su propia personalidad. Con los adolescentes los padres comienzan a perder omnipotencia y se confrontan las expectativas y normas familiares con las del sistema social representado por la escuela. Se pueden poner en evidencia trastornos del aprendizaje o de la conducta que es necesario ubicar en el contexto familiar y escolar.

La quinta etapa es la familia con hijos adultos que es cuando los hijos se van del hogar para formar su propia familia y por último tenemos el retiro de la vida activa y la vejez, aquí nuevamente la pareja se encontrará como si fueran recién casados, por lo cual ambos viven para cuidarse mutuamente hasta que alguno de los dos muere, podemos decir que la familia terminó su ciclo que debía cumplir (Haley, 1983 En: Vargas, 2000).

Así mismo, Vargas (2000) comenta que además de las etapas que modifican a la familia, existen otras circunstancias que afectan el desarrollo, a los cuales denomina Eventos Accidentales, estos son:

- Aborto
- Separación - Divorcio
- Enfermedad - Incapacidad
- Muerte prematura
- Migraciones
- Cambios de Status socio económico
- Catástrofes externas

Haley (1983) postuló que los síntomas son una señal de que la familia enfrenta dificultades para superar una etapa del ciclo vital (En Vargas, 2000).

En familias con adultos jóvenes los problemas se generan por los límites, los cuales se hacen cada vez más difíciles de definir pero entre más claros y fuertes estén, privilegiarán más los aspectos de la individuación e identidad personal, intimidad, autonomía e independencia. Se esperarán más gratificaciones, se establecerán relaciones íntimas y actividades fuera de la familia. Hay mayor distancia emocional y autonomía de los miembros de la familia.

Pensando en términos biopsicosociales acerca del desarrollo del individuo, la familia y la salud, el conocimiento de las etapas de desarrollo familiar y la comprensión de los acontecimientos emocionales y estructurales que las familias enfrentan, representan la singularidad de cada una de ellas; que en conjunto comparten la época, idiosincrasia, cultura e historia. Por lo que cada familia es única e irrepetible y también tiene sus propios métodos de cómo criar o educar a los hijos, a su vez, esas relaciones se ven afectadas por los patrones de conducta de los padres hacia los niños.

3.4.2. Patrones de crianza

Patrón de crianza se le llama a la forma en la cual los padres educan a sus hijos, seleccionando ciertos estilos, estrategias, técnicas o patrones para el cuidado de los mismos, tomando en cuenta las necesidades principales de la familia y el niño (Barrón, 2002).

Existe un basto número de autores que hacen mención en cuanto a la forma en que los padres educan a sus hijos. Aquí se abordarán algunos de ellos.

Baumrind (1973), Stromman y Cols. (1982) y Solana (1997) mencionan tres estilos de crianza (En: Barrón, 2002).

1.- *El Padre Autoritario*, Considera un sin número de reglas, valora la obediencia como una virtud y restringe la autonomía del niño. Este padre valora la preservación del orden y la estructura tradicional como un fin en sí mismo. El o ella no alimentan el intercambio verbal creyendo que el niño aceptará la palabra del padre como correcta.

2.- *El Padre Autoritativo o con autoridad racional*, Conceden a sus hijos libertad, pero al mismo tiempo, establecen ciertas normas y reglas de conducta que se deben mantener en rigor de manera tajante, es decir, hace cumplir su propia perspectiva como adulto, pero reconoce los intereses individuales del niño. Inducen al razonamiento como técnica principal de su disciplina. Este tipo de padres moldea la conducta del niño con razonamiento y a través de reforzamientos y así lograr sus objetivos. Sus hijos son más independientes y socialmente responsables.

3.- *El Padre permisivo*, Son aquellos que creen que a los niños se les debe dar libertad, dejándoles crecer y desarrollarse sin ninguna interferencia por parte de las personas adultas.

Piensen que no debe existir ninguna disciplina o castigo físico. Así su educación es formada a través de los impulsos, deseos y acciones del niño.

Baumrind en 1996 (En: López, 2000) mencionó ocho efectos en el niño de los estilos de crianza o de las técnicas disciplinarias:

1. El castigo predomina en el estilo autoritario de los padres y ocasionan trastornos emocionales y cognitivos en los niños.
2. La supervisión, altas demandas y otras manifestaciones de autoridad paterna provocan niños rebeldes, y especialmente durante la adolescencia.
3. El control genera pasividad y dependencia.
4. Una marcada restricción de los padres disminuye la asertividad en los hijos y genera problemas de delincuencia.
5. La total permisividad o bien autoridad de los padres, puede provocar problemas psicológicos en los niños.
6. El estilo autoritario de los padres muestra un temor por parte de ellos de perder el control sobre sus hijos, y el deseo de controlarlos puede ser contraproducente.
7. El control inhibe la confianza de creatividad del niño.
8. Los patrones de crianza varían según el género.

Por su parte, Grusec y Goodnow (1994) mencionan que la conducta restrictiva y dominante por parte de los padres tiende a relacionarse con la inhibición del hijo (En: López, 2000, p. 54). Diversos estudios han demostrado que el estilo autoritario de los padres tiene repercusiones negativas en la educación de sus hijos. Estos últimos tienen comportamientos problema tales como falta de autonomía personal y creatividad, menor competencia social, baja autoestima, etc. El estilo permisivo también produce efectos negativos en los comportamientos de sus hijos los cuales suelen tener conductas agresivas y caprichosas, escasa conciencia y ejercicio de la responsabilidad. La disciplina racional, ejercida por los padres autoritativos, es el estilo educativo que se correlaciona positivamente con la autonomía de los hijos. Así pues, el estilo autoritativo tiene efectos positivos en los hijos, pues con éste se favorece la independencia, la autoconfianza, la autoestima, la responsabilidad y la iniciativa personal de ellos (Beltrán y Bueno, 1997). Con esta información se identifica que la comunicación es un factor sumamente importante en las

relaciones padre-hijo, y es el estilo autoritativo de los padres el que fomenta en mayor grado esa comunicación, observándose efectos positivos en los hijos.

3.4.3 Comunicación Familiar

La comunicación es importante en las relaciones interpersonales, lo es aún más al interior de la familia. La comunicación está guiada por los sentimientos y por la información que transmitimos y comprendemos (Águeda y Delgado, 2002).

La comunicación no consiste simplemente en transmitir información de una persona a otra, se requiere obtener una respuesta del que escucha o atiende al mensaje. Además de la comunicación oral y escrita, también empleamos la comunicación no verbal; nos comunicamos por medio de gestos o expresiones de la cara, de la postura física, del tono de la voz, de los momentos que elegimos para hablar o de lo que nos decimos (Narváez, 2002).

La comunicación nos sirve para establecer contacto con las personas, para dar o recibir información, para expresar o comprender lo que pensamos, para transmitir nuestros sentimientos, pensamientos, ideas, experiencias o información con el otro, y nos unimos o vinculamos por el afecto. Cuando existe la comunicación en una familia, seguramente se puede afirmar que existe un compañerismo, una complicidad, y un ambiente de unión y afecto en la casa (Águeda y Delgado, 2002).

El psicólogo K. Steede menciona una tipología de padres basada en las respuestas que ofrecen a sus hijos y que derivan en las llamadas conversaciones cerradas, aquellas en las que no hay lugar para la expresión de sentimientos o de haberla, éstos se niegan o infravaloran (En: Narváez, 2002).

- ✦ *Los padres autoritarios:* temen perder el control de la situación y utilizan órdenes, gritos o amenazas para obligar al niño a hacer algo. Tienen muy poco en cuenta las necesidades del niño y se cierran a escucharlo, anulando con esto la comunicación.
- ✦ *Los padres que hacen sentir culpa:* interesados (consciente o inconscientemente) en que su hijo sepa que ellos son más listos y con más experiencia, estos padres utilizan el lenguaje en negativo, infravalorando las acciones o las actitudes de sus hijos. Comentarios del tipo "no corras, que te caerás", "ves, ya te lo decía yo, que esa torre

del mecano era demasiado alta y se caería" o "eres un desordenado incorregible". Son frases aparentemente neutras que todos los padres usan alguna vez.

- ✦ *Los padres que quitan importancia a las cosas:* En ocasiones los padres caen en el hábito de restar importancia a los problemas de sus hijos porque piensan que sus problemas son poca cosa en comparación de los que ellos tienen. Hacen comentarios del tipo "¡bah!, no te preocupes", "seguro que mañana volverán a ser amigas", "no será para tanto", "seguro que apruebas", "llevas preparándote toda la semana", pretenden tranquilizar inmediatamente a un niño o a un joven en medio de un conflicto. Pero el resultado es un rechazo casi inmediato hacia el adulto que se percibe como poco o nada receptivo a escuchar.
- ✦ *Los padres que dan conferencias:* la palabra más usada por los padres en situaciones de conferencia o de sermón es: "deberías".

Tomando en cuenta el tipo de comunicación entre los miembros de la familia, para Satir, V. (1994), existen dos tipos de familia; *las funcionales* y *las disfuncionales* (En: Andrade, 2002. p. 15).

- ✦ Las familias funcionales son aquellas cuyos miembros pueden decir, qué y cómo se sienten, su comunicación es abierta, es decir, entre ellos se puede hablar sobre desilusiones, decepciones, temores, críticas y alegrías.
- ✦ Las familias disfuncionales se caracterizan porque en ellas se da una comunicación cerrada, lo que no permite a los integrantes expresar sus ideas libremente, ocasionando que se pierda la identidad de los miembros, ya que al no saber escuchar existe una actitud poco amistosa entre cada uno de los integrantes de la familia.

Lo que sí es un hecho es que sin el dialogo es imposible lograr plenamente la comunicación entre padres e hijos, porque sin el lazo comunicativo de los progenitores no puede concebirse un profundo vínculo con los hijos (Narvaez, 2002). Existen factores que pueden llegar a afectar la comunicación entre los padres e hijos.

La comunicación entre los padres y sus hijos e hijas puede ser en las primeras etapas buena, pero en el paso de la infancia a la adolescencia de los hijos, se puede deteriorar: debido a que los jóvenes en el proceso de maduración, pasan menos tiempo interactuando juntos,

chicos y chicas hablan menos de sus asuntos espontáneamente y la comunicación se hace más difícil (Barnes y Olson, 1985, En: Águeda y Delgado, 2002).

El género es otro factor que parece influir sobre los patrones de comunicación de progenitores y adolescentes. Los estudios indican que las mujeres suelen hablar con sus progenitores más que los hombres. Además, tanto unos como otras en general se comunican con mayor frecuencia con sus madres, con la excepción de algunos temas como la política que aparecen con más frecuencia en la comunicación con el padre (Noller y Bagi, 1985 En: Águeda y Delgado, 2002). Al mismo tiempo, las madres son percibidas como más abiertas, comprensivas e interesadas en los asuntos del adolescente y suelen iniciar con más frecuencia intercambios comunicativos con sus hijos e hijas (Lanz, Iafrate, Rosnati, y Scabini, 1999; Marta, 1997; Noller y Callan, 1990. Citados En: Águeda y Delgado, 2002).

Parece claro que la imagen social de las relaciones familiares durante la adolescencia está protagonizada por el conflicto entre los progenitores y sus hijos e hijas. Un conflicto que tiende a disminuir cuando estos últimos crecen y la dinámica familiar se normaliza. Sin embargo, la literatura científica aún no aporta datos concluyentes. Diferentes investigaciones apuntan a que, coincidiendo con la pubertad, aumentan los conflictos familiares y se produce un distanciamiento entre los hijos, hijas y sus progenitores (Holmbeck y Hill, 1991; Steinberg, 1987, En: Águeda y Delgado, 2002).

Otras investigaciones matizan estas afirmaciones y señalan que el conflicto familiar está asociado con el momento en que el hijo alcanza la pubertad. Para estos trabajos el conflicto no es más frecuente en familias con hijos e hijas púberes, sino sólo en aquellas familias donde hombres y mujeres experimentan los cambios puberales en un momento no esperado, por ser demasiado pronto o demasiado tarde (Laursen y Collins, 1994; Laursen, Coy y Collins, 1998. Citados en: Águeda y Delgado, 2002).

En un punto en el que sí parece coincidir la literatura es que tanto hombres como mujeres, a pesar de que dicen tener relaciones caracterizadas por mayor intimidad y expresión de afecto con sus madres que con sus padres (Eberly y Montemayor, 1999; Youniss y Smollar, 1985), tienen más discusiones y riñas con las primeras (Laursen et al., 1998; Motrico, Fuentes y Bersabé, 2001; Smetana, 1989 En: Águeda y Delgado, 2002).

Probablemente, esto sea debido a que en la mayoría de los casos los adolescentes pasan más tiempo con sus madres y los conflictos más frecuentes versan sobre aspectos de la vida diaria donde ellas suelen estar más presentes (Montemayor, 1983; 1986; Steinberg 1990. Citados en: Águeda y Delgado, 2002).

López (1998) afirma que los jóvenes al entrar a la adolescencia, necesitan cumplir con tareas o con ciertos roles, para que al final de éste período estén en condiciones de presentarse al mundo con una identidad propia y con la suficiente independencia, tanto material como emocional, para iniciar sus vidas como adultos jóvenes (En: Aburto, 1999).

3.5. El rol del estudiante dentro de la familia

Ernest Burgess (En: Gracia y Mucitu, 2000.p 102) definió a la familia como una unidad de personalidades en interacción. Para Burgess, la interacción, que mantiene las relaciones entre la pareja adulta y entre padres e hijos, es lo que constituye la vida familiar. A través de las interacciones, la familia desarrolla una concepción de sí misma que incluye el sentido de responsabilidad que cada miembro de la familia tiene con los otros, responsabilidades que se definen en los roles familiares, y la noción de lo que la vida familiar es o debería ser.

La estructura de rol, es el patrón de tareas y responsabilidades de los miembros en determinados grupos al que pertenezcan (González, Monroy y Kupferman, 1991).

Con respecto a lo anterior, desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, los padres e hijos desempeñan sus respectivos roles desarrollándose así el conjunto de expectativas mutuas que comienzan a guiar sus conductas en las relaciones paterno-filiales. Si la socialización padres-hijos es efectiva, la adopción y desempeño de los roles se convierte en un componente importante del autoconcepto. Los adultos se adscriben a sí mismos nuevas definiciones sociales como “padre” o “madre”, que conllevan las responsabilidades y recompensas asociadas a esas posiciones, mientras que los hijos desarrollan definiciones de sí mismos que reflejan en que medida están satisfaciendo las expectativas parentales. Así, las interacciones padres-hijos contribuyen a la emergencia de normas y expectativas mutuamente compartidas (Gracia y Mucitu, 2000).

Por lo anterior, la familia es un grupo que impone un control de sus miembros; Los padres son quienes regulan las conductas, actitudes y relaciones permitidas de sus hijos y de esta manera contribuyen en el desarrollo psíquico de los individuos

Cuando los hijos comienzan a ir a la escuela, se producen cambios significativos, toda la familia debe elaborar nuevas pautas como: ayudar con las tareas escolares, determinar quien debe hacerlo (si el padre, la madre o algún hermano mayor), el tiempo para el estudio y el esparcimiento y las actitudes frente a las calificaciones escolares (Vargas, 2000).

Cabe mencionar que es en esta etapa donde el estudiante comienza a formarse, a adquirir ciertos elementos que le permitirán un desarrollo positivo o negativo en su adolescencia y vida adulta. Esto es cuando se entra a la escuela, aprende o reaprende ciertas actitudes y/o comportamientos que le ayudarán para su desarrollo posterior; por ejemplo, una buena autoestima, el autocuidado, valores, hábitos (comportamiento, estudio, etc.), socialización, proyecto de vida y tolerancia a la frustración, entre otros. Es importante que el escolar vaya adquiriendo estos conocimientos pues, uno de los principales factores negativos con los que podría enfrentarse en la escuela es el bajo rendimiento académico; más aun si tomamos en cuenta que en el núcleo familiar, es un factor determinante para seguir “educando” al sujeto (Vargas, 2000).

Con respecto a lo anterior, Beltrán y Bueno (1997) comentan que una de las más poderosas razones que tiene un alumno para trabajar escolarmente es el sentimiento de agradar a los padres y así corresponder a las esperanzas depositadas en él.

En el período de la adolescencia la importancia e intensidad de las relaciones con los amigos aumenta, mientras que se produce una relativa disminución en la relación con los padres. Esta etapa se considera como un período de despegue en el cual el adolescente se esfuerza por aumentar su independencia para, finalmente, abandonar el sistema familiar inmediato (Beltrán y Bueno, 1997).

Por otra parte los padres sienten temor ante cualquier demanda de mayor libertad e independencia, pues viven con ello una pérdida de su rol de padres y se ven enfrentados a la soledad de la pareja ante el vuelo del hijo (Sánchez, 1980).

“Una persona al llegar a la joven adultez, se encuentra en una postura de cuestionarse los logros que ha alcanzado a lo largo de su vida y lo que desea planear en el futuro. La década de los veintes es una época en la que suelen realizarse las tareas más

determinantes en la vida y que requieren poco apoyo y atención de otras personas, ya que el adulto joven actúa bajo su responsabilidad.” (Rosales, 2003, p 56).

Los adultos jóvenes suelen abandonar el hogar, comienzan a trabajar, a estudiar una profesión o contraer matrimonio. Se toman decisiones que afectarán el resto de su vida (Papalia, Wedkos y Duskin, 2001. En: Rosales, 2003, p. 79).

Cuando los hijos ya logran adquirir su independencia, la relación con sus padres cambia completamente, ya que éstos últimos tienen que aprender a relacionarse con ellos sin interferir en su vida privada. Así los hijos, en edad adulta joven, pueden tomar la relación con sus padres como una fuente de apoyo y seguridad para su desarrollo personal, sin que se vuelva indispensable (Rosales, 2003).

Los jóvenes que ingresan a la Educación Superior exploran un nuevo entorno educativo que les ofrece una oportunidad de mejorar sus capacidades y así obtener un crecimiento personal (Rosales, 2003).

De Giraldo y Mera (2001) señalan que el nivel de información, la experiencia y el rendimiento del estudiante se encuentran determinados por el nivel socioeconómico y cultural que hay en su hogar y en la comunidad de donde provienen, así mismo, si en su familia se permite la libre expresión de sentimientos, se intercambian opiniones e información, el estudiante tenderá a desarrollar un lenguaje más rico y fluido, a ganar seguridad y confianza frente a su grupo de iguales. También se favorecerá la adquisición de valores, motivaciones y metas, los cuales coadyuvarán a una mejor utilización de las capacidades del joven y a la satisfacción por el estudio y la escuela” (En: Arias y Chavéz, 2002. pp. 206-207).

En la Universidad Autónoma de Querétaro durante el año escolar 1985-1986 se realizó una investigación que tuvo como finalidad estudiar la influencia de la estructura familiar en la reprobación escolar de los alumnos de licenciatura de la Facultad de Psicología. Se encontró que el apoyo familiar influye positivamente en la organización y distribución del tiempo que efectúa el estudiante (Macías, 1988, En: Pineda y Rentería, 2002). Así, la familia es un facilitador del rendimiento académico cuando proporciona apoyo emocional y material, cuando brinda compañía social y cuando delega claramente los roles y funciones de cada integrante. También se encontró que en los alumnos que tienen materias

reprobadas la percepción de la familia es de menor apoyo y de escaso establecimiento y claridad de reglas (Pineda y Renteria, 2002).

Es importante mencionar que en el nivel universitario la familia ya tiene escaso, si no es que nulo contacto, con el sistema escolar y que los universitarios son adultos jóvenes, de los que una gran parte de ellos ya ha adquirido su independencia con respecto a su familia. Por lo anterior, son pocas las investigaciones que evalúan la influencia que tiene la familia en el rendimiento de un universitario, sin embargo las que sí han investigado este tema, arrojan datos de que sí existe una relación entre la familia y el rendimiento escolar, es por ello que el siguiente capítulo está dedicado a analizar aquellos instrumentos que evalúan la dinámica familiar con la finalidad de identificar factores de riesgo dentro del núcleo familiar y así en un futuro mejorar el desempeño académico de los universitarios y al mismo tiempo, prevenir el fracaso escolar y aumentar la tasa de egreso.

CAPÍTULO CUATRO

INSTRUMENTOS QUE EVALÚAN LA DINÁMICA FAMILIAR

Algunos profesionistas han realizado investigaciones con la finalidad de desarrollar e implementar instrumentos que evalúen el funcionamiento familiar. Muchos han conseguido con éxito su objetivo, pues en la actualidad existen cuestionarios, escalas, pruebas proyectivas, test, etc. que arrojan datos relevantes sobre la familia. En este apartado se describirán algunos de estos instrumentos.

4.1. Test de Apercepción Temática (T.A.T.)

El TAT de Murray y Henry (1964), es un test proyectivo desarrollado desde la teoría psicoanalítica. Es un instrumento para la exploración profunda de la personalidad que puede ser aplicado en niños, adolescentes y adultos.

El TAT expone al sujeto a una amplia variedad de situaciones sociales llevándolo a comunicar las imágenes, sentimientos, ideas y recuerdos vividos (Esparza, 1990).

Descripción. El TAT consta de 31 láminas, 30 son pictóricas y una blanca. 11 láminas son universales por lo que se puede administrar a cualquier persona y 9 son específicas según la edad y el sexo del examinado.

Cada lámina explora diferentes áreas de la personalidad, algunas de las áreas que evalúa, en relación a la dinámica familiar son:

- El deber: sometimiento, rebelión, aspiración. Actitud frente al deber. Imagen de los padres.
- Conflictos de adaptación intrafamiliares. Nivel de aspiración. Actitud frente a los padres.
- Abandono- celos - infidelidad, competencia. Conflictos matrimoniales. Actitud frente al propio sexo y al contrario.
- Expectativas, temores, presión.
- Imagen de la madre. Actitud frente a la maternidad.
- Competencia femenina. Espionaje, culpa, persecución.
- Tentación instintiva y defensa. Relación madre - hija.
- Agresividad, apoyo.

Así este test permite explorar el nivel de aspiraciones, la percepción de la familia, la percepción de la figura paterna, la percepción de la figura materna, la percepción de los hermanos y la percepción de la pareja; clasificando cada una de éstas como adecuada o inadecuada.

Confiabilidad y validez

La Confiabilidad, en la técnica proyectiva el TAT es ambigua debido a que los resultados obtenidos de un sujeto, difícilmente encontrarán una replica.

Algunos psicólogos ven en las historietas del TAT muestras de algunos rasgos mas o menos estables de la conducta seguida por el sujeto; otros la consideran como apreciaciones de la intensidad de las motivaciones del sujeto, y otros ven en ellas la represión de impulsos inconsciente (Arias, 1991).

Lo que pone en evidencia que la técnica proyectiva es un instrumento que en gran medida depende de la postura psicológica, así como la interpretación del psicólogo. Por lo anterior, esta prueba carece de validez estadística.

4.2. Inventario de Adaptación de Conducta (I.A.C.)

El IAC es un inventario realizado por Cordero y De la Cruz (1980), desarrollado desde la teoría cognitiva-conductual. El *IAC* es un inventario formado por 123 frases a las cuales el sujeto debe responder de acuerdo con su forma de pensar y de actuar; se aplica fundamentalmente en el ámbito escolar.

Los aspectos que se pretende evaluar con el cuestionario son: Adaptación Personal, Familiar, Escolar y Social. Los elementos se presentan agrupados en bloques, encabezados por una pregunta que abarca a todos ellos.

Para establecer los elementos que servirán para evaluar estos factores de adaptación se han tenido en cuenta estudios y opiniones de diversos autores especializados en el tema. La mayoría de estos autores coinciden en que la conducta característica de la adolescencia es generalmente negativa y crea dificultades en la relación con los padres y profesores. Muchas veces este tipo de conducta aparece de forma repentina y esto hace pensar que una parte de su origen es más fisiológico que ambiental.

En el aspecto personal, se observa preocupación por la evaluación del organismo, sentimientos de inferioridad y falta de aceptación de los cambios que sufre el cuerpo.

En el plano familiar aparecen actitudes críticas, dificultades en la convivencia, falta de aceptación de normas establecidas y deseos de huir, incluso físicamente del ambiente familiar.

En el ambiente escolar surgen posturas de censura o rebeldía frente a la organización de la escuela y a la actuación de los profesores y los compañeros.

En el plano social aparecen conductas negativas, deseos de aislamiento, actitudes críticas e inseguridad.

Estos aspectos, que mejoran gradualmente a medida que aumenta la edad, son las bases sobre las que se ha construido el presente inventario.

Aplicaciones. Se destina principalmente en el ámbito escolar; puede aplicarse a sujetos a partir de los 12 años.

Puntuación. La puntuación directa en cada factor es igual al número de respuestas que colindan con los círculos de la plantilla.

Las puntuaciones máximas son:

Adaptación Personal: 30 puntos.

Adaptación Familiar: 30 puntos.

Adaptación Escolar : 30 puntos.

Adaptación Social : 30 puntos.

Posteriormente cabe obtener una suma de las puntuaciones de los cuadros, factores e interpretarlas estadísticamente, de acuerdo con las tablas que se incluye en los baremos, si bien no existe por ahora evidencia de que tal puntuación tenga valor de un índice de adaptación o ajuste; ya que probablemente existan otras áreas que deberían igualmente ser tenidas en cuenta.

Las puntuaciones obtenidas pueden transformarse en centiles o puntuaciones. Se consultan las tablas de baremos del Manual.

Confiabilidad y Validez

Para calcular la fiabilidad del inventario se utilizó el sistema de dos mitades (slipt - half) que consistió en correlacionar los resultados obtenidos en los elementos pares con los

obtenidos en los impares. La muestra empleada en el estudio estaba formada por 125 sujetos, escolares, varones con edades comprendidas entre 13 y 15 años. Los coeficientes obtenidos, corregidos con la fórmula de Spearman-Brown son los siguientes:

Adaptación Personal: 0,81

Adaptación Familiar: 0,85

Adaptación Escolar : 0,85

Adaptación Social : 0,82

Adaptación Global : 0,97

Validez. Los datos del IAC se han relacionado con los cuestionarios de adaptación para adolescentes de Bell. Para la interpretación de la tabla se debe tener en cuenta que las puntuaciones más altas, en la cual los factores que coinciden de ambos cuestionarios son el familiar y el social; en estos factores la correlación es significativa. También hay que considerar que el cuestionario de Bell a menor puntuación corresponde mayor grado de adaptación, mientras que por el contrario en el IAC a mayor puntuación corresponde mayor adaptación. Esto explica las correlaciones negativas.

Cuadro 10. Correlación del IAC con el cuestionario de Bell.

Cuestionario de Bell			IAC					
	Medidas	Dt	Personal rxy	Familiar rxy	Escolar rxy	Social rxy	Normas Sociales rxy	Global rxy
Familiar	7,23	5,64	-0,19	-0,30	-0,18	0,09	-0,10	-0,06
Salud	6,60	4,33	-0,29	-0,02	-0,14	0,08	-0,02	-0,17
Social	11,81	5,51	-0,35	0,22	-0,11	-0,28	-0,27	-0,28
Emocional	13,38	6,31	-0,36	-0,26	-0,17	0,02	-0,21	-0,30
Total	38,79	16,19	-0,39	-0,30	-0,09	-0,05	-0,21	-0,30
IAC		Media	17,48	21,16	18,90	17,21	9,46	74,75
		D.t.	4,91	4,05	5,70	3,41	1,66	13,44

Se puede observar que el IAC es un instrumento que reporta una alta confiabilidad y validez, sin embargo está dirigido especialmente a adolescentes que se encuentran en un período crítico, debido a los cambios físicos, psicológicos y sociales, de dicha etapa. Es importante destacar que esta prueba es de gran utilidad en el ámbito escolar.

4.3. Escala de Funcionamiento Familiar

Un instrumento que estudia a la familia desde un punto de vista sistémico. La Escala de Funcionamiento Familiar fue desarrollada por la Dra. Emma Espejel y Cols. Dicha escala se publicó en 1997 (En; Van Lichtenberg, 1998).

Descripción: Está conformada por 40 reactivos que investigan las nueve áreas que conforman el funcionamiento dinámico, sistémico y estructural de la familia, de acuerdo al modelo de McMaster. Estas son: *Autoridad*: Evalúa la eficiencia de la autoridad dentro de la familia. Se consideran como más funcionales aquellas familias donde la autoridad reside en el subsistema parental y es compartida por ambos padres.

- *Control*: Evalúa como se manejan los límites y los modos de control de conducta. Se considera como más funcionales a las familias con límites bien establecidos y respetados.
- *Supervisión*: Evalúa la funcionalidad de la vigencia de normas y comportamientos, así como la capacidad de organización del sistema familiar en general.
- *Afecto*: Evalúa como se presentan las manifestaciones verbales y no verbales de sentimientos y emociones de bienestar entre los miembros de la familia.
- *Apoyo*: Evalúa la forma en que los miembros de la familia se proporcionan soporte social dentro y fuera del grupo familiar.
- *Conducta Disruptiva*: Evalúa el manejo de conductas no aceptadas socialmente, como adicciones, problemas con la autoridad o alguna otra situación emergente.
- *Comunicación*: Evalúa la forma en que se relacionan, ya sea de manera verbal o no verbal, los miembros de la familia.
- *Afecto negativo*: Evalúa como se presentan las manifestaciones verbales y no verbales, de sentimientos y emociones de malestar entre los miembros de la familia.
- *Recursos*: Se refiere a la existencia de potencialidades instrumentales y afectivas, así como a la capacidad de la familia para desarrollarlas y utilizarlas. Dicha capacidad se relaciona con su posibilidad de enfrentar crisis y problemas resolviéndolos adaptativamente.

Contiene también un familiograma y un espacio para indagar datos sociodemográficos, tales como: tipo de familia, tiempo de formada, etapa del ciclo vital, nivel socioeconómico, espacio para descripción de la vivienda, espacio para observaciones y el número, posición,

sexo, edad, escolaridad, ocupación y aportación económica a la familia de los miembros de la misma (En; Van Lichtenberg, 1998).

Espejel, Cortéz y Ruiz (1998) hicieron una revisión de dicha escala con la finalidad de desarrollar un modelo de funcionamiento familiar, que explicara las posibles relaciones causales entre varios constructos generados a partir de la misma. El modelo se obtuvo con la información de 160 familias por medio del análisis estructural. El objetivo del modelo es dar cuenta de los procesos inherentes a la calidad del funcionamiento de los grupos familiares, lo cual permite diseñar estrategias de intervención, tanto en el ámbito preventivo como en el terapéutico. Esta revisión dio como resultado seis áreas del funcionamiento familiar completamente independientes unas de otras. Dichas áreas son (En; Van Lichtenberg, 1998):

- *Reconocimiento y centralidad*: Evalúa por un lado, la calidad de gobierno, y por el otro, que la responsabilidad de éste se encuentre equitativamente repartida en el subsistema parental.
- *Organización instrumental*: Evalúa todos aquellos valores, normas de comportamiento y distribución de tareas que son habituales, y que permiten el funcionamiento básico para la supervivencia de la familia en la cotidianidad.
- *Comunicación instrumental*: Evalúa la capacidad del sistema familiar para comunicarse entre si, crear nuevas normas de comportamiento y de distribución de tareas, ante una situación de necesidad emergente para lograr adaptarse.
- *Comunicación afectiva*: Evalúa la capacidad de la familia para comunicar e interpretar adecuadamente, los afectos de unos y otros, de manera que logren satisfacer las necesidades afectivas que cada uno tiene.
- *Manejo de conflicto*: Evalúa la capacidad de la familia para enfrentar y manejar de manera adecuada los conflictos, de forma que no se rebasen los límites de agresión ya sea directa o indirectamente, logrando resolver dichos conflictos sin mermar las relaciones entre los miembros.
- *Ausencia de patología*: Evalúa la ausencia de trastornos psíquicos, como son: el abuso de sustancias psicoactivas, problemas de conducta, y/o problemas emocionales, en los miembros del sistema familiar.

Puntuación. Cada una de las áreas está representada por diferentes reactivos. Cada uno de los reactivos representa preguntas circulares e interaccionales cuya significación está en relación con el contexto, y de acuerdo a la puntuación de un orden secuencial en la descripción del proceso. Por lo anterior, las preguntas son contestadas por la familia en pleno, posteriormente el evaluador asigna un puntaje ordinal del uno al cuatro de acuerdo al funcionamiento familiar, en ese ítem en particular. Para dicha asignación, la escala cuenta con criterios de calificación específicos para cada reactivo en relación a cada posible puntaje:

- 1= Cuando el aspecto evaluado es disfuncional.
- 2= Cuando el aspecto evaluado es poco funcional.
- 3= Cuando el aspecto evaluado es medianamente funcional.
- 4= Cuando el aspecto evaluado es funcional.

Esta asignación se hace a juicio de la persona que evalúa, considerando en cada caso el ciclo vital de la familia, el nivel cultural y socioeconómico de la misma, la tipología familiar y los criterios de calificación (En; Van Lichtenberg, 1998).

Los criterios de calificación incluyen tres aspectos muy importantes:

1. La etapa del ciclo vital por la que cursa la familia.
2. La clase socioeconómica

Baja = Hasta un salario mínimo como ingreso familiar

Media baja = Hasta tres salarios mínimos como ingreso familiar

Media = Hasta cinco salarios mínimos

3. La estructura de la familia: familiograma y algunos de los datos sociodemográficos

Confiabilidad y Validez

El análisis factorial, de esta escala dio como resultado:

1. Validez de ítems: todos los reactivos mostraron una buena discriminación.
2. Consistencia interna: Alpha de Colbach de 0.91.
3. Tomando en consideración el puntaje total de la escala, se obtuvo una especificidad del 90% con una sensibilidad del 87.1% para el diagnóstico de familia con alta calidad del funcionamiento global para lo cual se tomaron a las familias de la muestra que no representaba patología aparente.

La Escala de Funcionamiento Familiar ha sido utilizada como un instrumento cualitativo y cuantitativo en investigaciones sobre familias mexicanas, cubanas y chicanas. Se empieza a utilizar para investigar procesos terapéuticos familiares. Por sus características, es idónea para emplearse en el área clínica.

4.4. Escala de Clima Social en la Familia (FES)

La Escala de Clima Social en la Familia, de Moos (1989), aprecia las características socio-ambientales de todo tipo de familias. Evalúa y describe las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica, desde el punto de vista sistémico.

En su construcción se emplearon diversos métodos para obtener un conocimiento y una comprensión adecuados del ambiente social de las familias y se construyeron una serie de elementos que, unidos a otros adaptados de diversos cuestionarios de clima social, formaron la primera versión de la escala.

La primera versión fue aplicada a una muestra de familia de diversos tipos y ambientes y se realizaron análisis de los resultados para asegurar que la escala resultante fuese aplicable a la más amplia variedad de familias. Los resultados obtenidos constituyeron la base sobre la que se construyó una nueva versión de la escala.

Descripción. Esta formada por 90 elementos, agrupados en 10 subescalas que definen 3 dimensiones fundamentales:

1.- Relaciones. Es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por tres subescalas: cohesión, expresividad y conflicto

- Cohesión (CO). Grado en que los miembros de la familia están compenetrados y se ayudan y apoyan entre sí.

- Expresividad (EX). Grado en que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y expresar directamente sus sentimientos.

- Conflicto (CT). Grado en que se expresan libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

2.- Desarrollo. Evalúa la importancia que tiene dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común. Esta

dimensión comprende las subescalas de: autonomía, actuación, intelectual -cultural, social – recreativa y moralidad – religiosa.

- Autonomía (AU). Grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son autosuficientes y toman sus propias decisiones.
- Actuación (AC). Grado en que las actividades (tal como escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competitiva.
- Intelectual-cultural (IC). Grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.
- Social-recreativo (SR). Grado de participación en este tipo de actividades.
- Moralidad-religiosidad (MR). Importancia que se da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

3.-Estabilidad. Proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. La forman dos subescalas: organización y control.

- Organización (OR): Importancia que se da a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.
- Control (CN). Grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Aplicación. Esta prueba se utiliza para evaluar las relaciones personales en la familia y se administra a Adolescentes y adultos. Se puede aplicar de manera individual o colectiva.

Confiabilidad y Validez

La FES fue aplicada a 47, 1,067 y 1,067 miembros de diferentes familias

Para obtener la fiabilidad de esta prueba se utilizaron tres procedimientos:

- 1.- “Test-Retest” (r_{tt}). En este tipo de fiabilidad se calcula la correlación entre una primera y segunda aplicación, con un tiempo de intervalo entre ambas aplicaciones.
- 2.- Formulación de Kuder y Richardson r_{xx} (KR-20, KR-21). Este índice se conoce como de consistencia interna.
- 3.- Índice de homogeneidad (r_{xe}). Este índice señala el grado en que los elementos de una escala o factor cubren una determinada área. Este tipo de fiabilidad no debe ser muy bajo.

El índice puede obtenerse calculando el promedio de las relaciones de todos los elementos con su escala.

En la tabla 2 se muestran los resultados de fiabilidad y consistencia que se obtuvieron en la Escala de Clima Social Familiar (FES), con la muestra mencionada.

Cuadro 11. Fiabilidad y consistencia de la Escala de Clima Social Familiar (FES) en los estudios originales

Sub-escalas	FES		
	r_{tt}	r_{xx}	r_{xe}
	.47	1.067	1.067
1	.86	.78	.44
2	.73	.69	.34
3	.85	.75	.43
4	.68	.61	.27
5	.74	.64	.32
6	.82	.78	.44
7	.77	.67	.33
8	.80	.78	.43
9	.76	.76	.42
10	.77	.67	.34

Fuente: Moos, Moos, y Tickett, (1989) pp. 18.

La FES es una escala que puede ser empleada principalmente en terapia familiar ya que evalúa las relaciones entre los miembros del grupo. Sus reactivos evalúan la percepción del sujeto a nivel familiar.

4.5. Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) Barranca y López (1997)

El ESFA es una medida objetiva destinada a obtener una percepción global del sujeto respecto a su situación familiar bajo enfoque cognitivo. Evalúa específicamente la satisfacción del individuo y se considera a ésta como una valoración, por parte del sujeto, de su vida familiar, en esta valoración se involucran sentimientos que se despiertan en él al estar en su familia. Por lo anterior, cada miembro puede tener una satisfacción completamente diferente, por lo que no debe juzgarse ésta como algo general que posee la familia. Dentro de este marco teórico, los sentimientos que se despiertan en el sujeto encuentran su origen en las interacciones (verbales y/o físicas) que se producen entre el

sujeto y los demás miembros de su familia. Cuando las interacciones son reforzantes o positivas, el sujeto tenderá a estar satisfecho, cuando sean punitivas o negativas tenderá a estar insatisfecho.

Puede utilizarse en la evaluación clínica como instrumento complementario para conocer el bienestar en un área tan fundamental como es la familia, especialmente tras cambios normativos (casamiento, hijos adolescentes, nido vacío, jubilación, etc.) o no normativos (muerte repentina de algún miembro, cambio de residencia, desempleo, etc.). El otro gran campo de aplicación para la escala es el investigador. La puntuación en el instrumento puede servir como variable dependiente o variable independiente en distintas investigaciones que aprecian la importancia de una medida global en la satisfacción familiar.

Descripción. El ESFA está compuesta por 27 ítems, cada uno formado por una pareja de adjetivos antónimos. Esta estructura, propia de un diferencial semántico, confiere brevedad y sencillez a las contestaciones. La ESFA trata de evocar una respuesta preferentemente afectiva una única dimensión define la escala (satisfacción familiar), por lo que de su corrección se extrae una única puntuación.

Aplicación. Sus ámbitos de aplicación preferentes son el clínico y de investigación. La escala es aplicable a todos los miembros de la familia a partir de 16 años, aproximadamente, y puede servir indistintamente para conocer la satisfacción con la familia de origen o con la actual. El tiempo requerido para su contestación es de unos 10 minutos.

Confiabilidad y Validez

Los autores de la ESFA utilizaron una muestra, que la subdividieron de la siguiente manera:

- 126 hombres adultos de edades comprendidas entre los 20 y 30 años (Media = 25,28 y desviación típica = 1,87) en su mayor parte licenciados o ingenieros y, en menor cuantía, sin estudios universitarios.
- 148 mujeres adultas de edades comprendidas entre los 20 y 30 años (Media = 24,95 y Desviación = 2,10) de equivalente nivel educativo al grupo anterior.

- 16 sujetos adultos, tanto del grupo de hombres como del de mujeres, de edades comprendidas entre los 20 y 30 años (Media = 24,25 y Desviación = 3,84) con un nivel educativo semejante al de los dos grupos anteriores. La característica de este grupo es que sus componentes se encontraban, en el momento de completar la escala, siguiendo una terapia de orientación familiar.

Análisis de la fiabilidad. La ESFA obtuvo unos índices de fiabilidad significativamente altos, tanto en la muestra general utilizada como en las submuestras de hombres y mujeres. Barranca y López (1997), utilizaron para su cálculo dos métodos independientes (alfa de Cronbach y dos mitades), que arrojaron resultados muy parejos. El valor mínimo alcanzó la correlación 0,96 y correspondió al método de “dos mitades” en el grupo de mujeres y el máximo con una correlación de 0,9771, se situó en el grupo de mujeres con el alfa de Cronbach. En la tabla 3 se detallan los índices de consistencia interna calculados para la ESFA.

Cuadro 13. Consistencia interna de la ESFA

	HOMBRES (N=126)	MUJERES (N=148)	TOTAL (N=274)
á de Cronbach	0,9740	0,9771	0,9758
“Dos mitades”	0,9659	0,9628	0,9630

Fuente: Barranca y López, 1997. pp.21

Validez de constructo. En el ESFA la satisfacción familiar es definida como el resultado global de todo el juego de interacciones familiares. Para comprobar la validez de constructo sus creadores utilizaron el análisis factorial. Dentro de este análisis se empleó el método de componentes principales para la extracción y el criterio de Kaiser para la apreciación de los factores. No realizaron un análisis factorial por cada subgrupo, sino sólo el general, juntando hombres y mujeres.

Validez de criterio. A fin de estimar la validez de criterio de la ESFA los autores de esta escala escogieron dos escalas cuyo objetivo era, igualmente, obtener una medida de la satisfacción familiar. Los instrumentos que seleccionaron fueron la Family Satisfaction

(Olson y Wilson, 1982 En: Barranca y López, 1997) y la Family Satisfaction Scale (Carver y Jones, 1992 En: Barranca y López, 1997). Encontraron que la relación más estrecha se daba entre la ESFA y la Family Satisfaction Scale ($r=0,7872$), siendo menor la establecida con la Family Satisfaction ($r=0,6459$).

Ahora que ya se han descrito 5 de las más importantes y usuales pruebas que evalúan a la familia, así como su confiabilidad y validez, se puede apreciar que la ESFA es una de las únicas escalas que cuenta con una alta confiabilidad así como validez, que para llegar a ello se requirió de constantes revisiones y aplicaciones.

A modo de conclusión de este capítulo, haremos una pequeña síntesis de las ideas principales que han ido integrándose a lo largo de su desarrollo como han sido:

El TAT es un instrumento proyectivo que es más utilizado y recurrido por la psicoterapia y su interpretación depende de la postura psicológica bajo la cual este inmerso el investigador.

El IAC es un inventario empleado en el ámbito escolar que evalúa a escolares en etapa adolescente.

La Escala de Funcionamiento Familiar y la Escala de Clima Social en la Familia son de orientación sistémica y por ello evalúan las relaciones familiares.

La Escala de Funcionamiento Familiar es de orientación cognitiva-conductual. Evalúa la satisfacción familiar del individuo desde su propia perspectiva, además cuenta con una alta confiabilidad y validez.

CAPÍTULO CINCO

REPORTE DE INVESTIGACIÓN: PERCEPCIÓN FAMILIAR Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

Como ya se ha mencionado en el capítulo 3 la familia ejerce una influencia tanto positiva como negativa en sus hijos, dicha influencia afecta también su vida de estudiantes, mermando con ello el rendimiento académico y motivación hacia el estudio. Desde el punto de vista de la institución de educación superior en la que pueden estar inscritos, las áreas de afectación son la reprobación, deserción escolar y bajo índice de eficiencia terminal. De ahí que el objetivo de este trabajo fue evaluar la percepción familiar de un grupo de estudiantes universitarios de la FESI y analizar su relación con el rendimiento académico, considerando las variables edad y semestre principalmente.

5.1. Metodología.

Variables.- las variables consideradas en este estudio fueron: **la satisfacción familiar**, entendida conforme a Barranca y López (1997) como: “el producto del continuo juego de interacciones (verbales y/o físicas) que mantiene el individuo con los otros miembros de su familia” (p.13); el **rendimiento académico** definido por Pizarro, Clark y Allen (1987) como: “la capacidad respondiente del alumno frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos”, reflejado en la calificación; la **edad** (la cual fue considerada en dos intervalos: de 17 a 19 años y de 20 a 24 años) y el **semestre** que cursaban al momento de la evaluación (primero y tercero).

El grado de satisfacción familiar de los participantes fue evaluado por medio de la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos de Barranca y López (1997) y el rendimiento académico fue obtenido en base al último promedio que tenía cada participante. En relación con las variables edad y semestre se obtuvieron a través de los datos personales recopilados en la hoja de respuestas de cada participante.

Diseño del estudio

El estudio fue transeccional correlacional, el cual se caracteriza por buscar la relación entre dos o más variables en un momento determinado. Se investigó la relación entre satisfacción familiar y Rendimiento Académico, fue una investigación no experimental.

Método

Participantes

La muestra fue de tipo no probabilística (autoselectiva) con sujetos voluntarios. Se indagó la carrera que cursaban, se dio previa explicación de los objetivos del estudio y preguntó si deseaban participar en la investigación. Dicha muestra se conformó de 30 participantes (estudiantes universitarios), 5 de cada carrera (biología, enfermería, medicina, optometría, odontología y psicología). El 73.3% eran mujeres (22) y el 26.7% eran hombres (8), su edad se encontraba entre los 17 y 24 años, 29 de ellos(as) eran solteros(as), existiendo sólo un casado.

Recursos materiales

Se emplearon 30 hojas de respuesta de la ESFA, lápices, sacapuntas y gomas.

Instrumento

Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA). Como se mencionó en el capítulo 4, la ESFA esta compuesta por 27 ítems, cada uno formado por una pareja de adjetivos antónimos (Ver anexo 1). Esos 27 ítems fueron establecidos a través de varias selecciones cualitativas (acuerdo interjueces y muestra piloto de 30 sujetos) y cuantitativas (análisis estadísticos con una muestra general de 274 sujetos). La muestra empleada para la tipificación de la ESFA estuvo compuesta por 274 sujetos de nacionalidad española en donde 46% eran hombres y el 54% mujeres, tenían una edad media de 25,23 años, su nivel de estudios era alto (el 89% contaba con una licenciatura o ingeniería). Obtuvo consistencia interna por el alfa de Cronbach de 0,9758 y por dos mitades de 0,9630, así mismo se hizo

una prueba test-retest (0,7580). Todos los cálculos estadísticos se realizaron por medio del paquete estadístico para las ciencias sociales SPSS para windows Versión 6.1.

La ESFA trata de evocar una respuesta preferentemente afectiva. Una única dimensión define la escala (satisfacción familiar), por lo que de su correlación se extrae una única puntuación. Sus ámbitos de aplicación son preferentemente la clínica y la investigación. La escala es aplicable a todos los miembros de la familia a partir de 16 años y puede servir indistintamente para conocer la satisfacción con la familia de origen o con la actual.

En la parte superior de la hoja de respuestas de la ESFA, se agregó un cuadro en el cual se les pedía a los estudiantes que anotaran su promedio actual, con la finalidad de evaluar el rendimiento académico.

5.2. Resultados

Los resultados obtenidos se presentan en tres apartados: en primer lugar se hace un análisis descriptivo de lo encontrado en la ESFA y se compara con el promedio de calificación; en segundo lugar se expone un análisis correlacional de las puntuaciones generales y por reactivo del ESFA con las puntuaciones del promedio de calificación; en tercer lugar se analizan las significaciones de las diferencias de ESFA con respecto a la edad, grado, promedio y carrera.

1. Análisis descriptivo datos generales

La Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) tiene una puntuación máxima posible de 162 y mínima de 27. En la tabla no.1 se presentan los resultados generales del estudio. Puede observarse que la media general de la puntuación obtenida por la muestra de estudiantes evaluada fue de **127.07** (con desviación estándar de **21.87**), este promedio cae en percentil 50 de la tabla de baremos del ESFA, lo que implicaría que están en el promedio de percepción familiar.

No. Sujeto	Puntaje bruto en la prueba	Percentil en donde cae el puntaje bruto	Promedio de calificaciones
1	156	90	8.33
2	155		9.4
3	153		8
4	153		7.3
5	152		8
6	151		8.75
7	145	80	8
8	145		8
9	144		8.75
10	143		6.22
11	142		8.9
12	140	70	7.75
13	138		8.86
14	132	60	7.02
15	131	50	7.5
16	126		8
17	126		8
18	124	40	8.87
19	123		8.02
20	122		8.5
21	114	30	8.8
22	114		7
23	109		9
24	108	20	8.73
25	107		7.59
26	105		6.75
27	94	10	8.5
28	89		8.9
29	88		8
30	83		7.87
MEDIA	127.07	53	8.11
Desv Estándar	21.8741437	29.6124391	0.74965042
Media teórica total:	121,56		
Desviación estándar total:	24,595		

Tabla 1. Puntaje bruto y por centiles de la ESFA así como el promedio de 30 estudiantes de la FES – Iztacala.

En la figura 1 se puede apreciar las frecuencias de casos que están por encima del percentil 70 y por debajo del 30, puede observarse una frecuencia importante de casos (10 casos) con baja satisfacción familiar.

Percepción familiar de estudiantes de distintas áreas de la salud

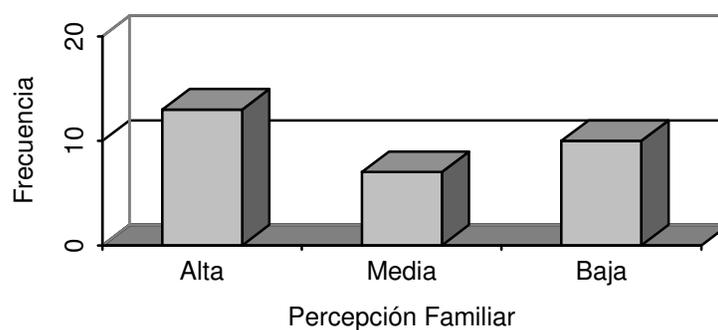


Figura 1. Grado de Satisfacción familiar de 30 estudiantes de la FES-Iztacala

En relación con el rendimiento académico medido a través de promedio, se realizó una clasificación para denominar si el participante tenía un rendimiento satisfactorio o deficiente, la cual quedo de la siguiente manera:

Rendimiento escolar

Alto = promedio de 8.00 a 10

Medio = promedio de 6 a 7.9

Bajo = promedio menor a 6

En la figura 2 se observa la frecuencia de casos en relación con el rendimiento académico. Se aprecia que la mayoría de los participantes (21 casos) contaron con calificaciones superiores a 8, ubicándose en un rendimiento alto y que 9 participantes contaron con un rendimiento medio (promedio de 6 a 7.9), así mismo sobre sale el hecho que ningún estudiante de la muestra tuvo promedio menor a 6.

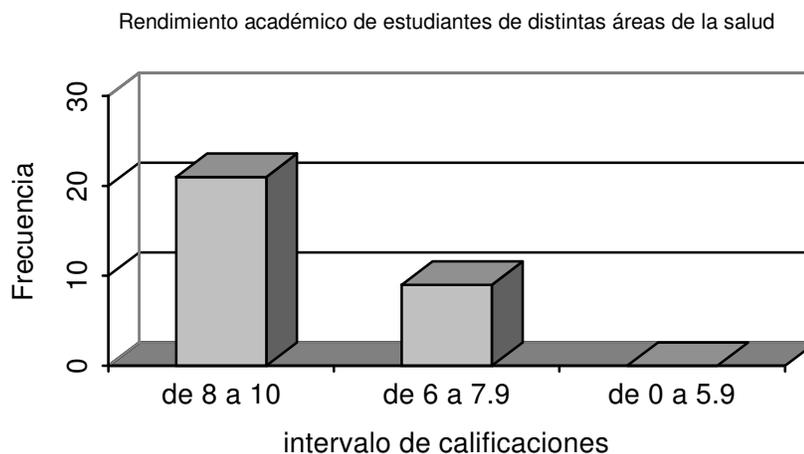


Figura 2. Rendimiento académico de 30 estudiantes de la FES-Iztacala expresado en promedio.

2. Análisis correlacional

Para investigar el grado de relación que existía entre la satisfacción familiar y el rendimiento académico (medido a través del promedio), se efectuó una correlación de Pearson, obteniéndose una débil correlación positiva no significativa entre ambas variables.

Correlations

		promedio	PTOTAL
promedio	Pearson Correlation	1.000	.004
	Sig. (2-tailed)	.	.985
	N	30	30
PTOTAL	Pearson Correlation	.004	1.000
	Sig. (2-tailed)	.985	.
	N	30	30

Dicha correlación muestra que a mayor satisfacción familiar mayor aprovechamiento escolar. Sin embargo es importante destacar que la muestra piloto no revela datos representativos sobre la correlación entre las variables (rendimiento académico y satisfacción familiar) debido al número limitado de personas.

3. *Análisis de las diferencias de ESFA con respecto a la edad, grado escolar, promedio y carrera.*

En este apartado se describen las diferencias que se encontraron en los resultados de la ESFA y que se relacionan con otras variables como la edad y el semestre.

En relación a la edad, 14 participantes contaban con una edad de 17 a 19 años y 16 estaban entre los 20 y 24 años. En el análisis de las diferencias por edad se encontraron diferencias significativas en el ítem no. 3 que hacía referencia a que en su casa se sentían jovial en contraste con malhumorado (jovial-malhumorado). Aquí los participantes de 17 a 19 años obtuvieron mejores resultados pues fueron los que manifestaron sentirse más joviales en su casa, que los que se encontraban entre los 20 y 24 años quienes puntuaron al otro extremo, es decir malhumorado, tal y como se observa en la tabla no. 2.

Tabla 2. Diferencias en la ESFA en relación a la edad.

Ítem	Descripción	Edad	N	Media	Desv. E.	G.L.	T	Sig.
3	Jovial	17 a 19 años	14	5.14	.86	28	2.611	.014
		20 a 24 años	16	4.31	.87	27.546.	2.612	.014

Por otro lado, se efectuó el análisis con respecto al semestre debido a que 10 de los participantes eran de primer semestre y 13 de tercero. En la tabla no. 3 se aprecian las diferencias significativas encontradas, que corresponden a los ítems 13 (entendido-malinterpretado), 21 (atacado-defendido) y 25 (distante-cercano). En los tres ítems los resultados favorecieron a los estudiantes de primer semestre, quienes manifestaron sentirse con su familia más entendidos, defendidos y cercanos que los de tercer semestre.

Tabla 3. Diferencias en la ESFA en relación al semestre

Ítem	Descripción	Semestre	N	Media	Desv. E.	G.L.	T	Sig.
13	Entendido	Primero	10	4.80	1.23	21	2.131	.045
		Tercero	13	3.62	1.39	20.507	2.166	.042
21	Defendido	Primero	10	5.40	.84	21	2.103	.048
		Tercero	13	4.23	1.59	18.999	2.270	.035
25	Cercano	Primero	10	5.30	.67	21	2.885	.009
		Tercero	13	4.00	1.29	18.867	3.119	.006

Se efectuó el análisis con respecto al promedio de calificación sin embargo no se encontraron diferencias significativas. Asimismo se realizó un análisis en relación con la carrera, pero las diferencias no fueron significativas entre grupo, dentro del mismo grupo y en su total.

CONFIABILIDAD

Aprovechando la aplicación de la prueba, se realizó el análisis de la consistencia interna de la ESFA con los 30 estudiantes mexicanos. Para obtener dichos indicadores de la fiabilidad de la ESFA, se emplearon dos métodos independientes, Alpha de Cronbach y dos mitades, que arrojaron resultados similares. El valor mínimo alcanzó la correlación .9443 y correspondió al método de dos mitades, mismo que se corroboró con el método de Spearman- Brown, donde incluso se obtuvo una mayor fiabilidad que fue de .9479. Sin embargo, el máximo se situó el alpha de Cronbach, con una correlación de .9583. En la siguiente tabla se resumen los resultados, con estos datos se comprueba la alta confiabilidad de la escala.

METODO	FIABILIDAD
Alpha de Cronbach	.9583
Guttman Split-half (dos mitades)	.9443
Spearman-Brown	.9479

CAPÍTULO SEIS CONCLUSIONES

El nivel superior comprende la educación de licenciatura y posgrado que se imparte después del bachillerato, los estudios de licenciatura son importantes porque facultan a sus egresados para la práctica de una profesión o disciplina. En México, el sector privado de la Educación superior se ha expandido y diversificado. Sin embargo en 1998, un 59% de la matrícula de estudiantes de licenciatura es atendida por las instituciones de educación superior públicas mientras que el 25% se encuentra en el sistema de escuelas particulares, un 12 % en institutos tecnológicos de la SEP. Con esta información se puede apreciar que la Educación Pública Superior sigue teniendo la de mayor cobertura en México.

En el Capítulo 1, se mencionan las características de los estudiantes que acuden tanto a universidades públicas como privadas. La muestra de la prueba piloto del presente estudio, perteneció a una universidad pública: Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Con las características de la muestra se corrobora la información dada por De Garay (2002), quien dice que los estudiantes que acuden a instituciones públicas se caracterizan por ser estudiantes que tienen entre 17 y 24 años, que la mayoría son solteros, quizás porque sus metas van más enfocadas a terminar una carrera para lo cual se tiene que disponer de tiempo y dedicación.

Así mismo un dato que se retoma como importante del estudio piloto, es el promedio de los participantes, dado que todos eran alumnos regulares, es decir sin ninguna materia reprobada. La mayoría de ellos contaba con un promedio superior a 7, a excepción de 2 personas.

Se debe recordar que el rendimiento académico es una medida establecida por la institución que permite mostrar los conocimientos adquiridos por parte del estudiante y asimismo, establecer un rango de efectividad o de deficiencia dentro de la escuela.

El rendimiento académico bajo es un concepto utilizado para referirse a la deficiencia que se presenta en el transcurso del proceso educativo (enseñanza-aprendizaje) y que no sólo es reflejada en una calificación reprobatoria o deficiente sino también en el conocimiento no asimilado. (García, T, 2002)

En cuanto a las variables Satisfacción familiar y rendimiento académico, se encontró una correlación débil no significativa positiva entre ellas.

En relación con la carrera se encontraron diferencias en los resultados de la ESFA. Los estudiantes de la carrera de odontología fueron los que presentaron una mayor satisfacción familiar, en el segundo lugar se ubicó la carrera de optometría. Las carreras que tuvieron una satisfacción familiar promedio fueron enfermería y psicología, mientras que los últimos lugares los ocuparon las carreras de medicina y biología, que tuvieron una menor satisfacción familiar.

Es importante mencionar que la correlación débil no significativa positiva entre las variables satisfacción familiar y rendimiento académico, se pudo deber a lo mencionado por Rosales (2003), quien dice que los adultos jóvenes, buscan adquirir su independencia, por ello la relación con sus padres cambia completamente, ya que éstos últimos tienen que aprender a relacionarse con ellos sin interferir en su vida privada. Así, los hijos en edad adulta joven, pueden tomar la relación con sus padres como una fuente de apoyo y seguridad para su desarrollo personal, sin que se vuelva indispensable. Este marco teórico también justifica las diferencias en la ESFA en relación con la edad y el semestre. Se observó que los alumnos de primer semestre y los más jóvenes (17 a 19 años), tienen una mejor satisfacción familiar pues manifiestan sentirse más jóvenes, entendidos, defendidos y cercanos con su familia que los de tercer semestre y los de 20 a 24 años, debido a que los primeros se encuentran en etapa de adaptación al sistema universitario y tienen más relación con su familia, relaciones que se van distanciando conforme se va avanzando de semestre y con ello buscando mayor autonomía.

Así pues, dentro de las etapas de la familia que menciona Vargas (2000), las familias de la muestra del presente estudio se encuentran en transición entre la 4ta. y 5ta. Etapa, dado que la 4ta se caracteriza porque los hijos se encuentran en edad adolescente y la 5ta. con hijos adultos e independientes. La mayoría de los universitarios evaluados aún pertenecen a un núcleo familiar pero existen algunos que ya se encuentran buscando dicha independencia. Es importante mencionar que la manera como se da el alejamiento del estudiante con su núcleo familiar puede ser determinante en el desarrollo del primero; si la separación se da porque el estudiante siente un rechazo hacia su familia o a su ambiente familiar, esto traerá consigo consecuencias que pueden ser de tipo emocional y/o cognitivas, que a su vez

pueden repercutir en su desempeño escolar, en cambio, si la separación se da de manera natural como proceso de crecimiento y maduración, el universitario tendrá un desarrollo más equilibrado y con ello un mejor desenvolvimiento escolar.

Existen diversos factores que influyen en el bajo desempeño de los estudiantes universitarios; como son: 1) Las características individuales en donde se encuentran los rasgos de personalidad, capacidad de desempeño, etc.; 2) Antecedentes educativos ubican el promedio de calificaciones, las características de las escuelas y de los maestros con quienes estuvieron y están; 3) El compromiso para alcanzar sus metas educativas reflejado a través de las expectativas y aspiraciones; y finalmente, 4) La familia donde se localiza el nivel educativo de los padres, los intereses familiares, los logros académicos, el nivel socioeconómico, las expectativas de los padres, el apoyo emocional que dicho núcleo ofrece a sus miembros, fortaleciendo la confianza y seguridad a cada uno de ellos es así como la familia juega un papel importante.

La literatura señala dos tipos de familia con ambientes opuestos; 1) la familia funcional, propicia un ambiente armonioso, es decir, existe comunicación entre sus miembros, satisfacción de sus necesidades, límites, se estimula el aprendizaje y la creatividad, la cual trae consigo un desarrollo integral en sus miembros; y 2) la familia disfuncional, es cuando los miembros de la familia tienen una comunicación cerrada, que no permite a los integrantes expresar sus ideas libremente, ocasionando que se pierda la identidad de los miembros o cuando existen conflictos entre algunos de ellos. Este tipo de familia puede ocasionar problemas en sus integrantes como pueden ser una mala percepción de sí mismos, déficit en habilidades sociales, problemas de conductas y/o trastornos emocionales y cognitivos. Este tipo de problemas puede traspasar el ámbito familiar y llegar a reflejarse en el ámbito escolar.

En el estudio realizado se encontraron diferencias en las carreras y semestre en relación con la variable satisfacción familiar, así mismo parecen existir diferencias entre la variable rendimiento académico y carrera, sin embargo esto no se puede asegurar debido al número limitado de la muestra. Por lo que se sugiere realizar un diseño de investigación que incluya estudiantes con rendimiento bajo, medio y alto de las diferentes carreras y semestres, teniendo una muestra representativa de cada una de las carreras y de los semestres y al

mismo tiempo se investigue la relación entre las variables: rendimiento y satisfacción familiar.

A partir de este estudio se propone también la realización de investigaciones que involucren la relación de estudiantes universitarios con su familia, debido a que la mayoría de las investigaciones se centran en la relación familia-estudiante que cursa los niveles básicos de educación. Se considera conveniente y necesario indagar con mayor profundidad dicho campo, que aporte a la literatura y a las mismas Instituciones datos relevantes de sus estudiantes y que a su vez, les permita emplear esa información para la formación de profesionales efectivos y maduros.

Por otra parte, se sugiere la realización de estudios que se encarguen de investigar los diferentes factores que afectan el rendimiento académico, los cuales ya se mencionaron con anterioridad. Solo así se podrá disminuir la tasa de deserción universitaria.

Asimismo se sugiere a las instituciones universitarias tomar en cuenta los tres momentos mencionados por la ANUIES (2000), por los que atraviesan los universitarios y que son considerados como los de mayor riesgo dado que requieren de la adquisición de nuevas habilidades. Dichas etapas son: la etapa anterior a su ingreso y hasta su integración a la institución educativa (primer momento), el transcurso de los estudios regulares durante su permanencia en la institución (segundo), y el lapso que se observa entre el momento del egreso y la obtención de un título que acredita su aprendizaje y su calidad como profesionista en alguna o algunas áreas del conocimiento (tercero). En ese extenso recorrido, las instituciones educativas prevén (o debieran prever), un conjunto de actividades encaminadas a la intervención en el estudiante y/o en su contexto, con la aspiración de atenderlos de una manera integral.

ANEXOS

ANEXO 1

Fecha: _____

Nombre: _____ Edad: _____
 Sexo: M F Edo. Civil: _____ Carrera: _____
 Semestre: _____ Promedio: _____



ESCALA DE SATISFACCIÓN FAMILIAR POR ADJETIVOS

INSTRUCCIONES

En la parte posterior de esta hoja encontrarás una lista de pares de adjetivos separados por seis casillas. Fíjese en cada uno de ellos y piense cual de los dos adjetivos describe mejor su situación en respuesta a la frase: “CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MAS BIEN ME SIENTO...” Una vez que haya elegido el adjetivo, valore el grado que alcanza en su caso (totalmente, bastante o algo) y ponga un aspa (x) en la casilla correspondiente.

Ejemplo:

“CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MAS BIEN ME SIENTO...”

		Totalmente	Bastante	Algo	Algo	Bastante	Totalmente		
1	FELIZ					X		INFELIZ	1

Quien ha contestado de este modo indica que mas bien se siente BASTANTE INFELIZ cuando esta en su casa con su familia.

IMPORTANTE

- ⊗ Conteste a todos los pares de adjetivos y no ponga más de una señal en cada línea.
- ⊗ Recuerde que antes de responder a cada adjetivo debe pensar primero en la frase:

“CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MAS BIEN ME SIENTO...”


HOJA DE ANOTACIÓN

“CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MAS BIEN ME SIENTO..?”

		Totalmente	Bastante	Algo	Algo	Bastante	Totalmente		
1	FELIZ							INFELIZ	1
2	AISLADO/A							ACOMPAÑADO/A	2
3	JOVIAL							MALHUMORADO/A	3
4	RECONFORTADO/A							DESCONSOLADO/A	4
5	CRITICADO/A							APOYADO/A	5
6	SOSEGADO/A							DESASOSEGADO/A	6
7	DESCONTENTO/A							CONTENTO/A	7
8	INSEGURO/A							SEGURO/A	8
9	A GUSTO							A DISGUSTO	9
10	SATISFECHO/A							INSATISFECHO/A	10
11	COHIBIDO/A							A MIS ANCHAS	11
12	DESANIMADO/A							ANIMADO/A	12
13	ENTENDIDO/A							MALINTERPRETADO/A	13
14	INCOMODO/A							CÓMODO/A	14
15	ATOSIGADO/A							ALIVIADO/A	15
16	INVADIDO/A							RESPETADO/A	16
17	RELAJADO/A							TENSO/A	17
18	MARGINADO/A							INTEGRADO/A	18
19	AGITADO/A							SERENO/A	19
20	TRANQUILO/A							NERVIOSO/A	20
21	ATACADO/A							DEFENDIDO/A	21
22	DICHOSO/A							DESDICHADO/A	22
23	DESAHOGADO/A							AGOBIADO/A	23
24	COMPRENDIDO/A							INCOMPRENDIDO/A	24
25	DISTANTE							CERCANO/A	25
26	ESTIMULADO/A							REPRIMIDO/A	26
27	MAL							BIEN	27

REFERENCIAS

- Aburto, G. G. (1999) “Evaluación del funcionamiento familiar la perspectiva del adolescente”. Tesis. Lic. En Psicología. UNAM FES-Iztacala.
- Águeda P. J. y Delgado, A. O. (2002) Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Universidad de Sevilla, Murcia (España). Vol. 18, nº 2 (diciembre), 215-231
- Andrade, G. A. (2002) “Lo individual, familiar y escolar en el rendimiento académico: un estudio de caso”. Reporte de investigación. Lic. En Psicología. FES-Iztacala.
- ANUIES (2000) La tutoría una estrategia para mejorar la calidad de la educación superior. Capitulo 2. La necesidad de instrumentar alternativas para mejorar la calidad y la eficiencia de la educación superior. ANUIES, México. <http://www.uady.mx/sitios/anuietur/documentos/tutorias/23.htm> Bajado el 03/02/03.
- ANUIES. Disponible en: [www/anuiet.com.mx/](http://www.anuiet.com.mx/) Bajado el 04/02/03.
- Arias, G. F. (1991). Introducción a la metodología de investigación: en ciencias de Administración y el comportamiento. México: Trillas.
- Arias, G. F. y Chávez, A. A. (2002) “El rendimiento escolar y su relación con algunas características familiares: Un caso”. Enseñanza e investigación en Psicología. Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (México). Vol. 7, nº 2 (julio-diciembre), 205-213.
- Arredondo, G. V. (1995) “El dilema entre la calidad y el crecimiento de la Educación Superior”. En: Esquivel, L. J. La Universidad hoy y mañana: Perspectivas latinoamericanas. México: ANUIES y UNAM.
- Ávila, V. J. (1998) “Psicología de la familia”. México: AMAPSI.

- Barnes de Castro F. (1995) ‘Políticas de financiamiento a la educación superior en México’. Rafael Cordera Campo y David Pantoja Moran (Coordinadores). Editorial CESU, México. (En red). Disponible en: "<http://www.anuies.mx/anuies> Bajado el 29/10/02.
- Barnstein, D. A. y Nietzel, M. T. (1988) ‘Introducción a la Psicología Clínica’. México: McGraw-Hill.
- Barranca, M. J. y López-Yarto, E. L. (1997) ‘Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos’. Madrid: TEA Ediciones.
- Barrera, G. J. (1996) ‘Propuesta para resolver los problemas de aprendizaje en el adolescente a nivel medio superior’. Tesina, FES -Iztacala.
- Barrón, P. B. (2002) ‘Los estilos de crianza y su vínculo con el rendimiento académico’. Reporte de investigación. Universidad Nacional Autónoma de México, FES-Iztacala. Edo. Méx., México.
- Beltrán, L. J. y Bueno, A. J. (1997) ‘Psicología de la Educación’. México: Alf aomega.
- Bonilla, Z. J. (1996) ‘La deserción universitaria y su incidencia por carrera en una universidad particular’. Tesis de licenciatura, Facultad de psicología.
- Bronfman, M. (2000). ‘Como se vive se muere’. México: Lugar. CRIM - UNAM.
- Burgos, F. R., Canto, H. P. Y González, H. V. (1999) Perfiles de hábitos de estudio en estudiantes de alto y bajo rendimiento. En: “Educación y Ciencia”. Nueva Época Vol. 3 No. 5(19) enero - junio 1999. Disponible en:<http://mucuy.uady.mx/sitios/educacio/servicio/editorial/educycien/lr1.htm> Bajado el 29/01/03.
- Bustos, B. A. (1992) ‘Cuestionario de condiciones necesarias en el hogar para motivar el deseo de aprender’. Proyecto FONDEC YT 092/0805.
- Calderón, H. J. (1999) La tutoría académica. Definición de conceptos fundamentales.
- Carrasco, J. (1985). ‘La recuperación educativa’. (Temas monográficos en educación). España: Editorial Anaya.

- Casillas, A. M. (1995) ‘Lo público y lo privado en el futuro de la educación superior en México’. En: Esquivel, L. J. La Universidad hoy y mañana: Perspectivas latinoamericanas. Pp. 169-181. México: ANUIES y UNAM.
- Clemente R. A. (1997) ‘Deserción escolar, factores que la originan en el Instituto Tecnológico de Nogales’. Tesis de Especialización en Docencia. Instituto Tecnológico de Nogales, Sonora.
- Coffin, C. N. (1999) ‘Relación entre apoyo social, farmacodependencia y rendimiento académico en estudiantes universitarios’. Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología. México.
- Cordero, A y De la cruz, M (1980) ‘Inventario de Adaptación de Conductas’. Madrid España: TEA Ediciones.
- De Allende G. C. M. (1987) Propuesta de elementos conceptuales y metodológicos para el estudio y las causas de la deserción y rezago, documento mecanografiado.
- De Garay, A. (2002) Un sistema de educación superior, dos realidades distintas: la universidad pública y la universidad privada. Revista de la Educación Superior en Línea. Num. 122. <http://www.anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/revsup/> Bajado el 13/05/03.
- De los Santos, V. (1993) ‘La deserción: Causalidades. Eficiencia Terminal y Calidad Académica en las IES, México’. Universidad de Guadalajara, México.
- Díaz, D. R. (1998). ‘Los desafíos de la educación superior mexicana’. En Revista de la Educación Superior, No. 106, p. 8 ANUIES,.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación. (1995). México, Santillana.
- Durón T. L., Oropeza, T. R. (1999). Actividades de estudio: Análisis predictivo a partir de la interacción familiar y escolar de estudiantes a nivel superior. Documento de trabajo, Facultad de Psicología. México, UNAM.

- Escalona, A. y Tobal, M. J.(1996) Ansiedad ante los exámenes; evolución histórica y aportaciones prácticas para su tratamiento. *Ansiedad y Estrés*, 2(2-3) pp. 195-209.
- Esparza, S.L. (1990). Conflictos familiares que influyen en el aprovechamiento escolar. Tesis. Licenciatura. Facultad de Psicología.
- Fernández P A. (1997) Trastornos del Comportamiento en la Infancia. Fundamentos teóricos y prácticos. Granada: Grupo Editorial Universitario. En:<http://www.conducta.org/articulos/comportamiento.htm> Bajado el 10/10/02.
- García, B. J. (2002) ‘El rendimiento académico: un enfoque sociopsicopedagógico. Un estudio de caso’. Reporte de investigación, Universidad Nacional Autónoma de México, FES-Iztacala. Edo. de Méx., México.
- García, T. M. (2002) “Análisis del rendimiento académico, estudio de un caso”. Reporte de investigación, Universidad Nacional Autónoma de México, FES-Iztacala. Edo. de Méx., México.
- Gardner, H. (1994). Estructura de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples. (2ª Edición). México: Fondo de Cultura Económica
- González, J., Monroy, A. y Kupferman, E. (1991). ‘Dinámica de Grupo. Técnicas y Tácticas. Concepto. México. P.p. 13- 48.
- Gracia, F. E. y Musitu, O. G. (2000) ‘Psicología social de la familia’. España: Paídos.
- Hayes, S.C., y Hayes, L. (1990) The "it" that is steady in steady states. *The Behavior Analyst*, 13, 177-178.
- <http://tlali.iztacala.unam.mx/coloquio/consulta/prop/155> Bajado el 28/10/02.
- <http://www.montevi.edu.uy/padres/2000enero.htm> Bajado el 12/01/03.
- INEGI (2000). Indicadores demográficos en México. 1997. www.inegi.gob.mx Bajado el 08/01/03.

- Kantor, J.R. (1967) *Interbehavioral psychology*. 2ª Edición. Gainesville, Ohio: The Principia Press. (Traducción en Trillas, México, 1978).
- Locke, E. A. (1991). *Guía para estudiar. Métodos y sistemas para aprender con eficiencia*. México: Diana.
- López, V. R. (2000) "Medición de la percepción en los estilos de crianza madre-hijo". Tesis maestría en Psicología. UNAM, Facultad de Psicología.
- Manelic, R. y Ortega S. H. (1995). La depresión en estudiantes universitarios de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón. *Revista de Salud Mental*. Vol. 18 No. 2. Junio
- Martínez R. F. (1989) "Diseño de investigación para el estudio de la deserción. Enfoque cuantitativo transversal", en *Trayectoria escolar en la educación superior*, México, CONPES-ANUIES.
- Martínez, A. S. (2002) "Factores que favorecen u obstaculizan el rendimiento escolar en el nivel básico –estudio de caso–": Reporte de Investigación: FES - Iztacala.
- Mendoza, R. J. (1995) "Proyecto de Exámenes Generales de Calidad en México. En: Esquivel, L. J. *La Universidad hoy y mañana: Perspectivas latinoamericanas*. Pp. 223-234. México: ANUIES y UNAM.
- Moos, R. H., Moos, B. S. y Tackett, E. J. (1989) "Manual: Escalas de Clima Social". Madrid España: Ediciones TEA.
- Mussen, P. H., Conger, J.J. y Kagan, J. (1982) "Desarrollo de la personalidad del niño". México: Trillas.
- Narvaez, M. T. (2002). *Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia*. Rev. Anales de psicología. vol. 18, nº 2 (Febrero 2002). http://www.contusalud.com/website/folder/sepa_psicologia_comunicacion.htm Bajado el 03/02/03.

- Palacio, P. J. Disponible En: <http://www.posgrado.unam.mx/home/index.html>. Bajado el 28/01/03.
- Pineda, P. M. y Renteria, S. E. (2002) 'Estrés, motivación de logro y rendimiento académico de estudiantes universitarios que trabajan'. Fac. de psicología: Tesis de Lic.
- Pizarro, R. (1985). Rasgos y Actitudes del Profesor Efectivo. Tesis para optar al Grado de Magister en Ciencias de la Educación. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Pizarro, R., Clark, L.S. y Allen, M.E. (1987). El ambiente educativo del hogar. Diálogos Educativos, 9-10, 66-83.
- Reyes, M. N. Y Solís, L. A. (1999) Rendimiento académico de niños que viven en un albergue o en hogares propios. En 'Educación y Ciencia'. Nueva Época Vol. 3 No. 5(19) enero - junio 1999. Disponible en:<http://mucuy.uady.mx/sitios/educacio/servicio/editorial/educycien/lr1.htm> Bajado el-13/09/02.
- Ribes, E. (1990) Psicología general. México: Trillas.
- Rodríguez, R. S. (2002). La inteligencia emocional en el rendimiento académico. UNAM, ENEP Iztacala. Reporte de investigación.
- Rosales, A. E. (2003) 'Repercusiones del divorcio de los padres en el rendimiento escolar de los hijos. Reflexiones en cuanto a la experiencia del adulto joven que cusa el nivel superior'. Tesina. Lic. En Psicología. UNAM FES -Iztacala.
- Rubio, O. J., Silva, E. M. y Torres, M. D. (2000) Acciones de transformación de las universidades públicas mexicanas 1990-1994. En: La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo. ANUIES, México. <http://www.anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/libros/lib41/000/htm> Bajado el 26/03/03.
- Sánchez, A. (1980). 'Familia y Sociedad' México. Cuadernos de Joaquín Mortis. Psicología y ciencia Social. Vol. 1 (2). P.p. 53- 97.

- Santelices, L., Scagliotti, J. (1991). La influencia del sistema familiar en el desarrollo del niño y su desempeño académico. *Creces*, 4, 41-42.
- Tinto, V. (1987) 'El abandono de los estudios superiores: Una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento'. México, UNAM-ANUIES.
- Tinto, V. (1989) "Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva", Carlos María de Allende (trad.), en *Revista de la Educación Superior*, núm. 71, julio-septiembre, México, ANUIES.
- UNAM (1996). 'El proceso de revisión de la calidad de la internacionalización en la UNAM'. Capítulo 4.
- Valadez, R. A. (1998). Un caso específico de manejo conductual en el contexto familiar". *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. Vol. 1, No. 1.
- Van Lichtenberg, M. D. (1998) 'Las áreas comunes en la estructura y funcionalidad de las familias de niños con diagnóstico de depresión, detectadas mediante la escala de funcionamiento familiar'. UNAM Fac. de Psicología: Tesis de licenciatura.
- Vargas, P. (2000). *Ciclo Vital Familiar*. *Revista Unidad de Docencia e Investigación*. USC - University of Southern California
- Watson, J.B. (1961) *Behaviorism*. Nueva York: W.W. Norton. (Traducción en Paidós, Buenos Aires).
- Wielkiewicz, R. M. (1992) *Manejo conductual en las escuelas: Principios y métodos*. México: Limusa, Grupo Noriega Editores.
- Wolpe, J. (1993) *Práctica de la terapia de la conducta*. 3ª Edición. México: Trillas.

BIBLIOGRAFÍA

- Briones, G. (1990). "Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales". México: Trillas.
- Coolican, H. (1994) "Métodos de investigación y estadística en Psicología". México: El manual moderno.
- Galindo, C. (1998). "Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación". Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. P.p. 334- 345.
- Hernández, R. S. (1993). Pautas de intervención familiar en adultos jóvenes provenientes de familias con uno o dos padres alcohólicos: estudio exploratorio. Facultad de Psicología, Tesis de Licenciatura, UNAM.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C. y Baptista, L. P. (1991) Metodología de la investigación. México: Mc Graw-Hill.
- Rivera, M. J.(2000) Las emociones y el bajo rendimiento académico. <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/proy/n6/exaula/jrivera.html> Bajado el 04/12/02.
- López H. J. (1990) A la búsqueda del éxito escolar. Gudema. Madrid
- Richelle, M. N. (1990) Behaviour, past and future. En D.E. Blackman y H. Lejeune (Eds.) Behavior analysis in theory and practice. Contributions and controversies (págs. 292-299). Hove: LEA.
- Ríos, F. H. (2001) "La desconcentración de la educación superior en cifras". En: Revista de la Educación Superior en Línea. Num. 120. Vol XXX(4) Oct-Dic Dirección: [http:// gc21.ibt.time4you. de/ibt/en/ibt/gc21/information/specials/launch/recursos/ genres. htm](http://gc21.ibt.time4you.de/ibt/en/ibt/gc21/information/specials/launch/recursos/genres.htm) Bajado el 17/03/03.

- Vargas, F. J. e Ibáñez, R. J. (1998) La Evaluación Conductual. En: Revista electrónica de Psicología Iztacala. Vol. 1. No. 2. Noviembre. <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/numerodos/laevaluacionconductual.html> Bajado el 27/11/02.

- Velez, E. Schiefelbein, E. y Valenzuela, J. Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria. (Revisión de la Literatura de América Latina y el Caribe). Disponible en: http://www.campus_oei.org/calidad/velezd.pdfcrend Bajado el 05/12/02.